

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII ■ Núm. 1.355 ■ 9 junio 1970 ■ Precio: 10 ptas.



El cigarro del buen aficionado

todas LAS CARTAS llegan

SOBRE UNA PAREJA

Y no de actualidad. Pero es que lo que nos escribe don Rodrigo Orbaneja, de Palencia, es esto:

«Lector asiduo de su apreciado semanario desde hace varios años, me tomo la libertad de dirigirme a ustedes, pues conocedor sobradamente de la amplia erudición de la sección de «Todas las cartas llegan», desearía que si no supone gran molestia me dijeran si en alguna ocasión alternaron juntos en alguna plaza española o no, vestidos de luces, los matadores de toros Luis Gómez «El Estudiante» y Raúl Ochoa «Rovira», con lo cual nos harían un gran favor, ya que ayer domingo, a la salida del festival taurino que se celebró en esta capital, se suscitó en nuestro habitual mentidero taurino, una amable y encarnizada discusión sobre esta cuestión anteriormente expuesta.»

El 28 de diciembre de 1945, Raúl Ochoa "Rovira" tomó una alternativa en la plaza de Mérida (Méjico) de manos precisamente de Luis Gómez "El Estudiante". Esto ocurrió un año antes de venir a España, donde volvió a doctorarse en Barcelona, confirmando más tarde la alternativa en Madrid.

SALAMANCA POR SAN SEBASTIAN

La carta que origina esta contestación procede de Zarauz (Vizcaya) y la escribe el perito industrial don José Manuel Arrieta. Mas para responderla, no sólo nos dirigimos a este señor, sino también al donostiarra don José Alberto Orbeago y al salmantino don Luis de la Campa, cuyas cartas sufrieron una especie de intercambio a la hora de la respuesta:

«Asiduo lector de esa revista desde su aparición en mayo de 1944, veo en el número 1.349, de 28-4-70, que la contestación a la pregunta que formula mi paisano don José Alberto Orbeago no concuerda con los datos que anteriormente publicó EL RUEDO en su número 321, de 17-8-50.

En los números de EL RUEDO de 17-8-50 y 13-8-53, podrá encontrar el señor Orbeago una amplia información de los hechos más salientes que han sucedido en la actual nueva plaza de toros de San Sebastián, en sus casi sesenta y siete años de existencia.»

La respuesta aplicada erróneamente al caso donostiarra, debiera haberse aplicado a la carta de don Luis de la Campa, que nos interesaba iguales datos respecto a la plaza de toros de Salamanca. Sirva ésta, a la par que de justa rectificación para el lector de San Sebastián, de información para el de Salamanca, a quien ampliamos, además, que Guerrita fue sustituido por Tererito.

La plaza de toros de San Sebastián, como muy bien dice el señor Arrieta que ya apareció en nuestra revista, se inauguró con una corrida regia a la que asistió Don Alfonso XIII el 9-8-1903. Se lidiaron nueve toros de don Eduardo Miura y actuaron Luis Mazzantini,

Emilio Torres "Bombita", Antonio Montes (en sustitución de Reverte) y Rafael Molina "Lagartijo Chico". El último toro, llamado "Caparrreta", fue muerto por el subalterno Bernálillo.

¿AL QUIEBRO O AL CAMBIO?

Este es el tema sobre el que don Miguel Pérez Pérez, de Requena (Valencia), nos expone:

«Observo con alguna frecuencia que algunos cronistas de Radio y Prensa, llaman indebidamente «al cambio» a la suerte de banderillas, que yo creo más ortodoxo debería decirse «al quiebro», y de cuya técnica veamos el planteamiento.

Parece ser que al decir «al cambio» quieren dar tal denominativo a esta suerte, fundamentándose en que es, porque se cambia el viaje de la res en su inicio con un quiebro de cintura. No puede haber cambio en la suerte en la que el toro sale por el mismo lugar que se le indica desde el cite inicial. Lo que se quiebra es el viaje del toro. El quiebro del cuerpo del torero no es el que debe dar tal nombre a la suerte. Sin engaño, no podrá nunca ser cambio. O sea, que el cambio —según yo lo interpreto— es con la muleta, y consiste en darle la salida al toro por el lado contrario de aquel en cuya mano se tiene la flámula. He aquí al llamado paso cambiado, por alto: el forzado de pecho. Y el cambiado por bajo: la trinchera. Igualmente podemos decir, pero con el capote, en la larga cambiada.

Como personas más autorizadas en materia taurina que este modesto aficionado, desearía me diesen una solución concreta respecto al particular para saber ya de una vez qué es lo correcto y qué es lo incorrecto. Y aunque en mi modesta opinión, yo más bien me inclino y paso a reconocer que debe decirse «al quiebro» y no «al cambio», mi opinión no cuenta. Por favor, la de ustedes.»

¿Y qué podemos decirle después de coincidir usted en párrafos enteros con dos ilustres maestros de la literatura taurina? Puesto que ya los ha leído, no es su opinión de usted ni la nuestra la que va a contar, sino la de don Francisco de Cossío y "Don Ventura", exactas a las que expone en su carta. Sólo vamos a añadir como colofón a la suya lo que dicen Silva Aramburu y "Don Ventura" (que usted debe ya conocer): "Es un disparate como una loma decir que un diestro ha clavado un par de banderillas "al cambio" en vez de decir que las ha puesto "al quiebro". Para ejecutar cualquier cambio hay que señalar al toro la salida por un lado y dársela por el otro, mientras que en el quiebro pasa por el que se le señala previamente."

La solución, pues, que damos no es nuestra —ya que no acostumbramos a dogmatizar—, ni para usted, que estaba muy bien asesorado. Tiende más bien a orientar a algún lector—evitando así que se intente resucitar lo que Cossío llama "tema ya neciamente discutido que pudiera no tener a su alcance tan buenas brújulas y para declarar que —en esta ocasión— nuestra fe es como la del carbonero del cuento, sin criticar ni dar lecciones a nadie. Allá cada uno con su forma de escribir.

CORRIDA CONTESTATARIA

Don Carlos González Iñiguez, de Barcelona, oyó airear a todos los vientos las primicias de un proyecto "renovador". Como luego, en cambio, no supo en qué había quedado la cosa, nos pregunta:

«Lector de la revista, diríjome a esa sección, fuente de información, para aclarar este estado dubitativo: a primeros de marzo, el novillero Diego Bardón, como consecuencia de su convivencia con la juventud y tendencias europeas más avanzadas, comunicó a un diario madrileño la celebración de una corrida «contestataria» en el mes de marzo. Desearía saber si se celebró y la impresión que pudiera producir.»

La impresión la produjo el solo proyecto y fue tan desastrosa que todo quedó en lo que usted conoce: en el proyecto.

COGIDA DE PEPE LUIS VAZQUEZ

Es un grupo de amigos madrileños, aquel en cuyo nombre nos pregunta don Carlos Jiménez:

«Rogándoles encarecidamente perdón por las molestias que podamos ocasionar, escribo en nombre de un grupo de amigos que quisiéramos aclarar dónde y en qué fecha tuvo lugar la grave cogida que sufrió el gran ex matador de toros Pepe Luis Vázquez, a consecuencia de la cual su cara quedó desfigurada, en la parte izquierda junto a la nariz. Unos decimos que fue en Santander, otros en San Sebastián y otros que en otra plaza. Para deshacer esta confusión es por lo que rogamos nos informen.»

Tal hecho ocurrió en Santander el 25 de julio de 1943, siendo el causante un toro de Escebar.

«PRIVILEGIO PERPETUO»

Don Jaime Monzonís, de Valencia, quiere saber sobre algo que, desde muy antiguos tiempos, ha llegado hasta nuestros días en la bella ciudad del Turia. Su carta es ésta:

«Creo que la explotación de la plaza de toros de Valencia es a beneficio del hospital de esta ciudad. ¿Es verdad esto y a qué origen puede atribuirse?»

Probablemente, a la Real Cédula de 29 de septiembre de 1793, por la que el primer Borbón, Felipe V, hizo merced al hospital de Valencia del "Privilegio Perpetuo", cuya vigencia nos dicen que aún continúa en vigor.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. — Madrid, 9
de Junio de 1970.—Número
1.355. — Depósito legal:
M-381.958



PREGON DE TOROS

Por Juan LEON

Si, señores, me refiero a la corrida de Beneficencia que se celebró en la fecha indicada, hace ya un cuarto de siglo. Me he acordado de esta corrida casi sin saber por qué. Supongo que porque me trae a la memoria el primer año de convenio hispanoamericano —remozado ahora—, después del éxito obtenido por Carlos Arruza el 18 de julio del año anterior, que vino a ser como un globo sonda para tantear los ánimos de los españoles respecto a su conformidad con un inminente nuevo convenio, un primer convenio, más exactamente, después de la dramática ruptura de 1936. Cayó bien el globo, y en 1945 vinieron a España los diestros mejicanos.

La Diputación de entonces, atenta a la actualidad del problema, intentó una corrida de ocho toros con dos espadas españoles y dos mejicanos. Los españoles iban a ser, y fueron, Ortega y Manolete, y los mejicanos, el veterano Armillita y el nuevo y famoso en su tierra azteca Silverio Pérez; pero así como Armillita no faltó a la cita, Silverio Pérez, afectado de un grave padecimiento ocular, no pudo venir y fue sustituido por otro español, Agustín Parra "Parrita", que venía, para mayor aliciente, a confirmar la alternativa que había recibido en Valencia de manos de Manolete y Arruza de testigo. Pero los organizadores del espectáculo no pudieron lograr que fuese un completo homenaje a los diestros aztecas, o, más bien, la expresión de un deseo siempre latente de que España y Méjico pudieran llegar cuanto antes a un completo acuerdo en todo. Fue por entonces cuando Irma Vila con sus mariachis cantó aquello de:

*"Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar...
A tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar."*

En ésas estábamos y en ésas seguimos —¡Ay, Nueva España!—. El clima sentimental parecía a la sazón más propicio, y más aún cuando Manolete llegó a Méjico y fue objeto de un recibimiento realmente excepcional, que el insigne cordobés redobló con sus fulgurantes éxitos. Los toreros son siempre una especie de embajadores para estrechar lazos, aunque el fruto venga por otros ca-

minos de orden más práctico en consonancia con estos tiempos, a base de economía política y economistas, que no de toreros.

Pero vamos a la corrida, que tiene una faceta muy de actualidad: la de los toros. De los toreros diré tan sólo que el triunfador absoluto de la corrida fue Domingo Ortega; que Manolete dejó una vez más testimonio de su hombría y su denodado afán de servicio al público, con toros a contraestilo de cualquier torero; que Armillita no pudo lucirse ni en su probada cualidad de gran banderillero, y Parrita, aunque estuvo decoroso, sobre todo en su primero, dejó entrever en el último que aún estaba un poco verde, pero que, indudablemente, prometía.

Resuelto el problema de espadas por la ausencia de Silverio Pérez, quedaba el táurico, ese que se asoma con harta frecuencia a todas las corridas más o menos remendadas. No se pudieron reunir los ocho toros de una misma ganadería, y fue necesario recurrir a un truco, llamémosle normal: lidiar cuatro toros de una ganadería y otros cuatro de otra. Sin embargo, pese a este corto número de cuatro toros para cada ganadero, no se logró una presentación parigual, no ya en los ocho toros, sino entre los sendos grupos. Fueron los cuatro primeros de la señora viuda de Galache, y los últimos, de don Antonio Pérez de San Fernando. Los pesos en bruto y en arrastre (no se había implantado la norma del dramático peso en vivo) fueron los siguientes, según un recorte que conservo: 420, 454, 434, 426, 472, 470, 430 y 502 kilos. Estos pesos tenían la ventaja sobre los de ahora que se hacían siempre a la vista de testigos y eran aceptados sin réplicas por el público.

Resalta ya en los pesos la desigualdad, que fue mucho mayor en sus respectivos aspectos físicos; pero pasando por alto todo esto, el único toro que destacó por su comportamiento en lidia fue el primero de Galache, que correspondió a Parrita; pero los demás podían hablarse de tú en cortas embestidas y otras mañas que no casaban con la fama de ambos hierros. Los Apé tuvieron de comienzo más picante, pero se fueron apagando en el transcurso de la lidia, menos uno, porque salió ya apagado. Y de esto hace un cuarto de siglo, sin que hasta el momento se haya enderezado.

25 DE MAYO DE 1945: BENEFICENCIA

El sencillo detalle de «cómo queda la montera»; unos, casi todos, la miran; otros parece que les trae sin cuidado; la realidad es que, tanto unos como otros están pendientes de la posición en que queda. Además los hay que hacen de tripas corazón y aguantan su primera posición; otros no pueden aguantar sus pensamientos y le dan la vuelta. De todas formas ha quedado demostrado que la posición en que quede en el suelo, ni favorece ni perjudica la faena



Colofón. Ya ha pasado. Ya terminó lo que empezó. Fueron dieciocho días de toros, más de cien, matados uno a uno en el albero de las Ventas. La mayoría por los toreros; la minoría por los rejoneadores; alguno que otro, por el picador de tanda. Lo que se puede asegurar es que el público —lo que podría

Fotos realizadas
y comentadas por nuestro
redactor
Carlos MONTES

La parte gráfica de esta Feria ha estado bien representada. En la presente fotografía podemos ver a Pato, de «Blanco y Negro»; José Luis de Blas, de «No-Do», y el popular Goyito, también de «No-Do», que preparan sus armas y cambian impresiones sobre la corrida que se va a celebrar. Estamos a 20. Toreaba «ése». Ellos lo pasaron bien; nosotros, también, y, además, el público no protestó



Amigos; dos de los buenos. Quizá costaría saber cuál quiere más a cuál. Pero falta el tercero: el toro. Este también ha colaborado en esta amistad, quizá tanto como ellos en la suya. Un poquito antes de que empezara la Feria del Santo, esos estupendos toros, criados con ese alpiste especial que parece tener don Victorino Martín, salieron a colaborar con la veteranía de Andrés Vázquez. Resultado: gozo general en los espectadores



Crítico. Un crítico nuevo para los lectores de «Arriba», nuestro compañero Medrano, ya en contacto directo con los aficionados taurinos, toma las notas necesarias para construir «esa» cosa que luego el lector se encargará de interpretar a su manera



Agua. Estamos a 14 de mayo; es la primera corrida. Barceló, con esa expresión «natural» de mal genio, va a la corrida. Torear El Viti, con Miguel Márquez y Dámaso González. La corrida pasó suavemente y los espectadores no se volvieron locos ni se cree que tengan callos de tanto aplaudir. Lo que sí está claro es que el «pluma» del señor Barceló está plenamente justificado



Sobrino. Alonso Belmonte y Rafael Ortega, sobrino de El Gallo, en los corrales del desolladero. Estamos a 18; torea Miguelín, Manolo Cortés y otro estreno: José Luis Parada. Ni el debutante en Madrid, ni el veterano, ni el otro hicieron cosas para apuntar en nuestro «diario» taurino



CALEIDOSCOPIO

mos llamar "el espectador y el lenguaje"— no faltaron en las Ventas, unos días más que en otros. En unas corridas dominó el espectador; en otras, el lenguaje; en otras, las banderillas negras; en otras, las almohadillas.

Lo que se trata de decir es que con 17 corridas celebradas

y una suspendida se ha conseguido un tanteador en que los espectadores pierden por 14 a 4. Trece corridas halas y cuatro buenas. Y de estas cuatro, dos fueron a favor de Palma del Río, con ese "Pelé" sin "melé" que nos ha entretenido en este veranillo precipitado.—C. M.

Este día torearon tres toreros, como siempre; se salió uno, los otros dos fueron aparatosamente volteados, con heridas más o menos graves; éstos fueron Benjumea y Falcón. Antes de la corrida «pasean» esta cariñosa sonrisa en el patio de cuadrillas. Después la convirtieron en muecas ante don Máximo García de la Torre. Ya todo ha pasado; solamente ese tránsito de tiempo vacío para toreros que necesitan «tiempos nuevos»



Goya: Es la corrida correspondiente al día 17. El muñeco de trapo que está en el aire es Pedrín Benjumea. No está lanzado por los aires por ese trapo que es el capote de un torero; está lanzado por los cuernos de un toro, componiendo este tapiz, que posiblemente Goya hubiera firmado. Este toro, «Colladero», fue de la vacada de D. Celestino Cuadri. Copiamos una nota publicada en «Ya», fecha 2 de junio de 1970, que, referente a la concesión de los premios «Mayte», dice: «El diestro herido obtuvo la oreja del toro premiado, que pesó 541 kilos en bruto y 310 en canal.» ¡Buena oreja!



Tito: un mozo de espadas. En este caso, de Andrés Vázquez. La tranquilidad y ese punto de observación sobre lo que pasa en el ruedo, se pueden condensar en esta maravillosa expresión de Tito. Casi se le ve el cerebro, y no es que toree su «amo»; estamos a 25, y la corrida Manolo Martínez, Angel Teruel y Miguel Márquez. Bien resumida la cosa, se puede decir que no lo pasó bien



Colada: Este toro, que salió en la segunda corrida de San Isidro, fue de un color tan claro y se portó tan bonanciblemente, que mientras conservó su pureza todo fue bonito. Después, entre puyazos y banderillas, lo dejaron hecho un asco. Este es el inconveniente de los trajes claros



Romero: Buen lío el que armó este hombre. ¿Cómo es posible que una persona con una cara tan seria se declare cordobesista tan rotundamente? Pues la cosa es clara. La tremenda pesadez que estaba dominando la Feria la rompió ese hombre de Palma del Río. Rompió esa amalgama de cosa aburrida y rompió la suave tranquilidad de Emilio Romero

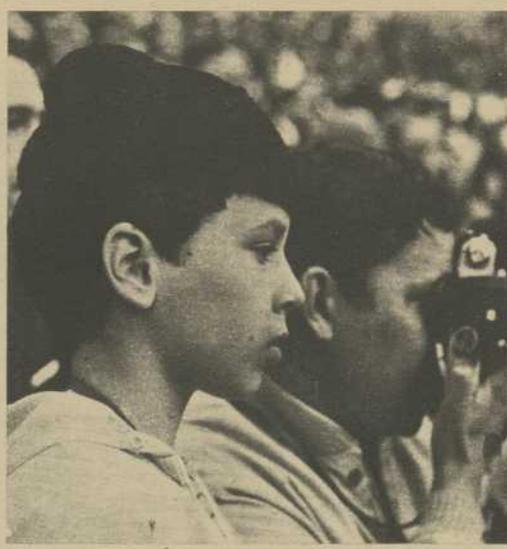


Ballarín: El día 16 salió un torete que no mereció las bondades de los espectadores. Novillo sí era; toro no parecía. Total, que lo «mandamos» a los corrales Pero... salió un cabestro con grandes condiciones de bailarín, que se pasó el tiempo dando saltitos cerca del torete. El torete, por no se sabe qué milagro, fue el primero que nos enseñó a conocer al mayoral que tenía que encerrarlo. Aquí se descubrió que no es tan fácil encerrar al que no quiere...





Famoso: Un día cualquiera, en este caso el 18, se aproximó a las Ventas un actor conocido. Unos le llaman el Doctor Zhivago; otros, Omar Shariff. La corrida no pedía tanto. Miguelín, Manolo Cortés y José Luis Parada. ¡Psche!, se pasó bien. Detrás, Botan hijo, que no ha faltado a una, y, naturalmente, en esta ocasión se aprovechó de su suerte. Este día al Doctor Zhivago no le faltaron satisfacciones



Torero: Este señor de la cámara ha venido desde «chi lo sá» a ver una corrida de toros. Se ha traído a su señora con sombrero cordobés y a su hijo con montera. Por nuestra parte creemos que este ejemplo deben de seguirlo todos los españoles que no sean de España



Estreno: Primera corrida. «Pequeñuelo». Este era el toro, que no se ve, que organizó la marimorena, tanto en los tendidos como en la presidencia. Parece ser que este torete nació en Salamanca, pero no importa, ni entendía, ni sabía de toreros; él vino a estrenar almohadillas, y bien sabe Dios que lo consiguió



Mozo: La parte modesta del toreo también merece la atención de nuestros lectores. Casi nadie se fija en la labor de estos estorizados para con el maestro. Estos hombres cuidan de todos los detallitos que necesita el matador: estoque simulado, montera, capotes, botijo, agua para beber, pañuelos, etc., y, además el consuelo ante una mala tarde o la felicitación ante una buena. Todo esto, por ser en directo, llega más a lo profundo del diestro



María Félix: ¿A quién ha venido a ver María Félix? La hemos visto en corrida de Manolo Martínez. La vimos en dos de El Cordobés; después, ya no la vimos. Todavía el aroma de sus «puritos» casi ha durado hasta la muerte de «Pandero». De todas formas, mujeres que tienen esta tremenda personalidad son necesarias en cualquier Feria del mundo, y si ésta es la primera del ídem, pues eso



Espectadora: Un día cualquiera, casi todos, se ve a la señora de don Baltasar Ibán; esta vez le ha tocado en suerte un vecino de localidad rejoneador: Rafael Peraita, que, por cierto, no le hemos visto por esta Feria. A su hermano Angel, tampoco. No es que nos vuelvan locos los rejoneadores, pero cuando se nos quiere comparar con los de fuera, a lo mejor con los de casa lo pasamos fenomenal



Donostiaras: Esta es la cena en honor de Miguel Márquez. Estos tres señores bien conocidos en el mundo taurino tuvieron unos momentos de amigable charla. Paco Mari, redactor gráfico de nuestra Prensa en San Sebastián; Ramón Edo, hombre de confianza de Manolo Chopera, y José María Recondo, apoderado de Miguel. Los tres, y además Chopera, sólo por ser de San Sebastián, deben de ser amigos zarras



Vencejo: Hace ya mucho tiempo que tenemos ganas de retratar a uno de esos vencejos que se acercan y revolotean por encima de los espectadores de las Ventas. Por fin, el día 22, novena corrida, uno, por un milagro casi imposible de interpretar, se puso a tiro de cámara, dio diez o doce vueltas para al final bajar y recoger algo del suelo; fue suficiente. La faena estaba enfrente; para nosotros es como algo que nos hizo olvidar un poquito la Feria



Estreno de Feria: Don Baltasar Ibán, por los interiores de las Ventas. Encuentro con Agapito García; ya se sabe que a Agapito le llaman Serranito. Inteligente torero y mejor persona, conversa con «ese» otro hombre sensacional que es don Baltasar Ibán. Conversación sencilla, donde lo trivial no era la corrida, sino saber cuál de los dos se encontraba en mejores condiciones de saborear el espectáculo (1-X.2)



La Polaca: Sabemos que ha estado en varias corridas, quizá en todas; pero nosotros no la vimos hasta el día 30; de todas formas, creemos tener buena vista. Una cosa así da lo mismo verla en Carnaval con careta o en Samana Santa con mantilla; el caso es ver, y, como en este caso, bien. Que Dios nos conserve la vista...

CALEIDOSCOPIO

Fotos realizadas
y comentadas por nuestro
redactor
Carlos MONTES



Familia: Falta el torero, pero como estamos a 23 y torea El Cordobés, pues, eso; de todas formas, la representación familiar vale por todo. La señora de Antonio Ordóñez y las hijas del torero lo pasaron bastante bien



Taurino: Un día cualquiera, en nuestro eterno deambular por este nuevo Madrid, y como estamos en plena Feria del Santo, entramos a saludar a nuestro particular amigo Julián Rojo; como esperábamos, está leyendo nuestra fenomenal revista, y nos pregunta que quién es ese Don Antonio que escribe de toros; se lo aclaramos, y se pone más contento de lo que estaba. Además, nos dice en su cariñosa modestia que de toros y cuadros, como él, nadie



Machote: Buena nos armó este Palm eño o Ribereño. Nosotros creemos que debía de dedicar unas pesetitas a la Cruz Roja por lo bien que pasó «esa» tarde del día 23. Es feo, y, ¡machis en diez!, cómo se divierte uno...



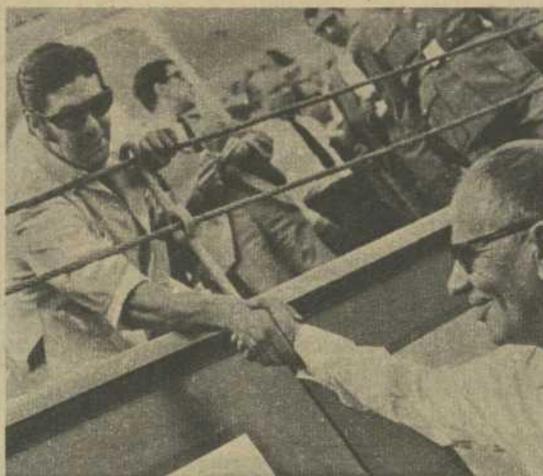
Va a terminar la Feria; mejor dicho, ya está casi terminada, es la última corrida. Todavía queda tiempo para cambiar las últimas impresiones y ver lo que pasa. Alonso Belmonte, en los callejones de la plaza, conversa con Sebastián Miranda. Seguramente es sobre la corrida que tiene que «ventilarse» Paco Camino. Pero, como es la de Beneficencia, todo quedará en bueno, bonito y barato



Einstein: Este señor, y además, amigo, en que nosotros vemos a José Vicente Puente, ha asistido a la Feria haciendo todo lo posible para que no le conociera nadie. En este caso particular debemos de hacer un apartado favorable a nuestro detective de bolsillo. Muchas gracias



Clavel: Esta persona no ha faltado ni un día a la Feria. Esta fotografía está tomada el día 31, última corrida del Santo. La florista también es conocida, más por simpática que por florista. Bueno, lo que queríamos decir es que en este día el conde de San Remy nos puso la garganta...



Saludos: Jaime Ostos tiene amigos; Jaime asiste a San Isidro, y como esto es noticia debemos decir en su honor que este día (30 de mayo) no lo pasó lo bien que esperaba



Día 20 de mayo. Buena corrida. Gregorio Sánchez, El Viti y Manuel Benítez deleitaron a los espectadores con el sabor de una buena tarde. Después, los periodistas, unos de diarios, otros de revistas, se enzarzaron en una terrible polémica. De esta discusión, al final parece que no ganó nadie. De todas formas, el público lo pasó bien, y aquí tienen a los tres toreros en esa vuelta al ruedo pedida por unanimidad



Suspensión: Un día cualquiera se suspende la corrida en las Ventas; a picareasca se hace su composición y creen que ha sido por exceso de venta; nosotros, como no «estábamos allí», creemos de buena fe que este cartel, que no es precisamente de toros, debe de decir que San Isidro continúa dulce. En fin, como estamos a día 29 y torear, o toreaban, tres toreros, para ser exactos, Manolo Martínez, Angel Teruel y Curro Vázquez; por cierto, una buena corrida sobre el papel, pero ha quedado en eso, sobre el papel...



Críticos: No son muy amigos de estar juntos los críticos taurinos; pero Bellón (Antonio) no hace remilgos a nadie; él, a lo suyo y a cambiar impresiones con los compañeros. Esto es, naturalmente, antes de la corrida; después, bastante tiene cada uno con «decir» lo que vieron



Gento: Esta rodillera de futbolista se la vimos a un picador el día 31 y en el quinto toro. Nunca lo habíamos visto. Que tenga mucha suerte con «eso», y que Gento nos perdona por el título de esta foto. Y, además, su presencia en San Isidro no se nos ha escapado

CALEIDOSCOPIO

Fotos realizadas
y comentadas por nuestro
redactor
Carlos MONTES



Rejoneador: Alvaro Domecq (padre), por los alelujos de las Ventas. La corrida es de Salvador Domecq. Torean Fuentes, Juan García y Andrés Vázquez. Creemos que, sin pasarlo mal, tampoco lo pasó bien. Aquí lo interesante es ver que a los de «fuera» también les gusta San Isidro

(Fotos MONTES.)

...la verdad se impone

A lo largo de diez años de instituirse los trofeos MAYTE, para premiar a los máximos triunfadores de la Feria de San Isidro, una vez más ha recaído en el famoso diestro salmantino

S. M. "EL VITI"



EL PASADO DIA 1 SE REUNIERON LOS COMPONENTES DEL JURADO QUE ESTE AÑO OTORGA LOS TROFEOS «MAYTE». CONCURRIERON AL ACTO EL CONDE DE COLOMBI, DON DOMINGO ORTEGA, DON LUIS GOMEZ «EL ESTUDIANTE», DON RICARDO GARCIA «K-HITO», DON JOSE MARIA DEL REY «SELIPE», DON MANUEL LOZANO SEVILLA, DON CESAR Y DON DIEGO JALON, DON ANTONIO BELLON, DON RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA Y OTRAS PERSONALIDADES DE LAS ARTES, DEL CINE, LA RADIO, EL TEATRO, LA TELEVISION, LA PINTURA, EL PERIODISMO Y UNA NUTRIDA REPRESENTACION DEL MUNDILLO TAURINO

EL PREMIO AL TRIUNFADOR ABSOLUTO DE LA FERIA ISIDRIL DE ESTE AÑO LE HA SIDO CONCEDIDO POR UNANIMIDAD DE VOTOS AL DIESTRO CHARRO

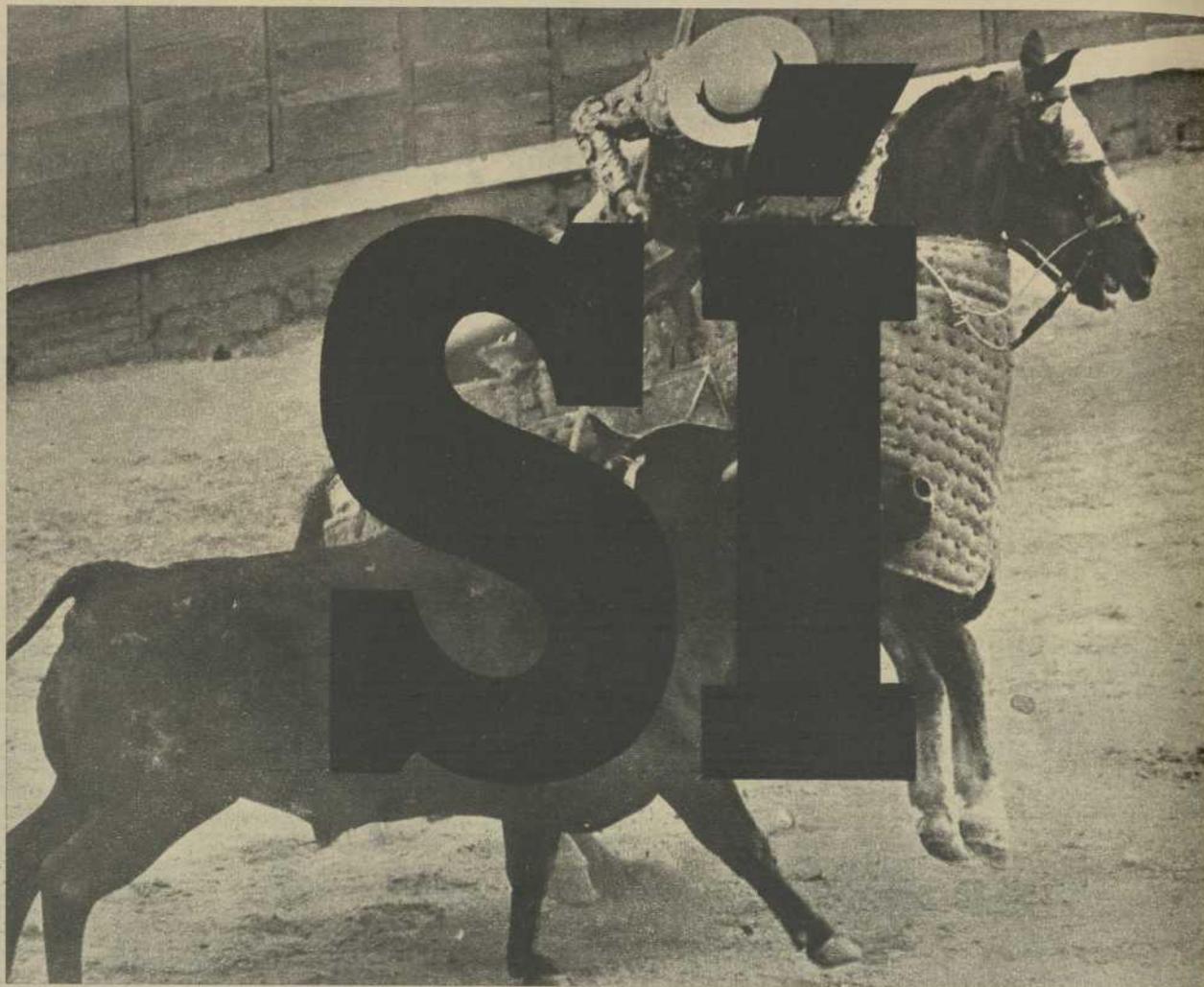
En toda la provincia de Granada parece que las cosas de la Fiesta van a ser tomadas en serio. A mis manos ha llegado un recorte del periódico «Patria» con una circular, extractada, del Gobierno Civil. Es una lástima que no tengamos la circular completa para hacer una valoración lo más objetiva posible; pero el resumen nos vale para hacer este comentario de urgencia y para consolarlos —siquiera sea por una vez— de que la autoridad se preocupe en serio por la Fiesta taurina. Vemos que últimamente, a la vez que el público es consciente de sus derechos con intermitencias —y ustedes me entienden—, la autoridad da la impresión de atender las demandas de la gente que paga la entrada, se sienta en los tendidos y protesta cuando se siente engañada.

El caso es que el Gobierno Civil de Granada ha hecho pública una circular para recordar que debe observarse **rigurosamente** lo dispuesto en el Reglamento de Espectáculos Taurinos. Es una medida que desde EL RUEDO agradecemos, pero que así, a simple vista, nos parece que ha sido redactada principalmente para atajar los abusos que se puedan cometer por los pueblos de la provincia, para cumplir con la tradición o para ofrecer fiestas taurinas semiclandestinas a los turistas de los bellísimos pueblos granadinos. A este respecto se pone especial interés en subrayar que no puede anunciarse ningún espectáculo sin la debida autorización y sin la debida documentación, etc.

La circular sirve también para recordar al público que no debe cometer actos de vandalismo, como arrojar almohadillas, tirar objetos contundentes a los lidiadores y proferir insultos.

Pero lo que a nosotros más nos interesa son ciertas medidas relativas al fundamento de la Fiesta. Por ejemplo, dice la circular que «se recuerda la prohibición de que se li-

Un «aviso» de categoría



Hasta en la Fiesta, todo es posible en Granada

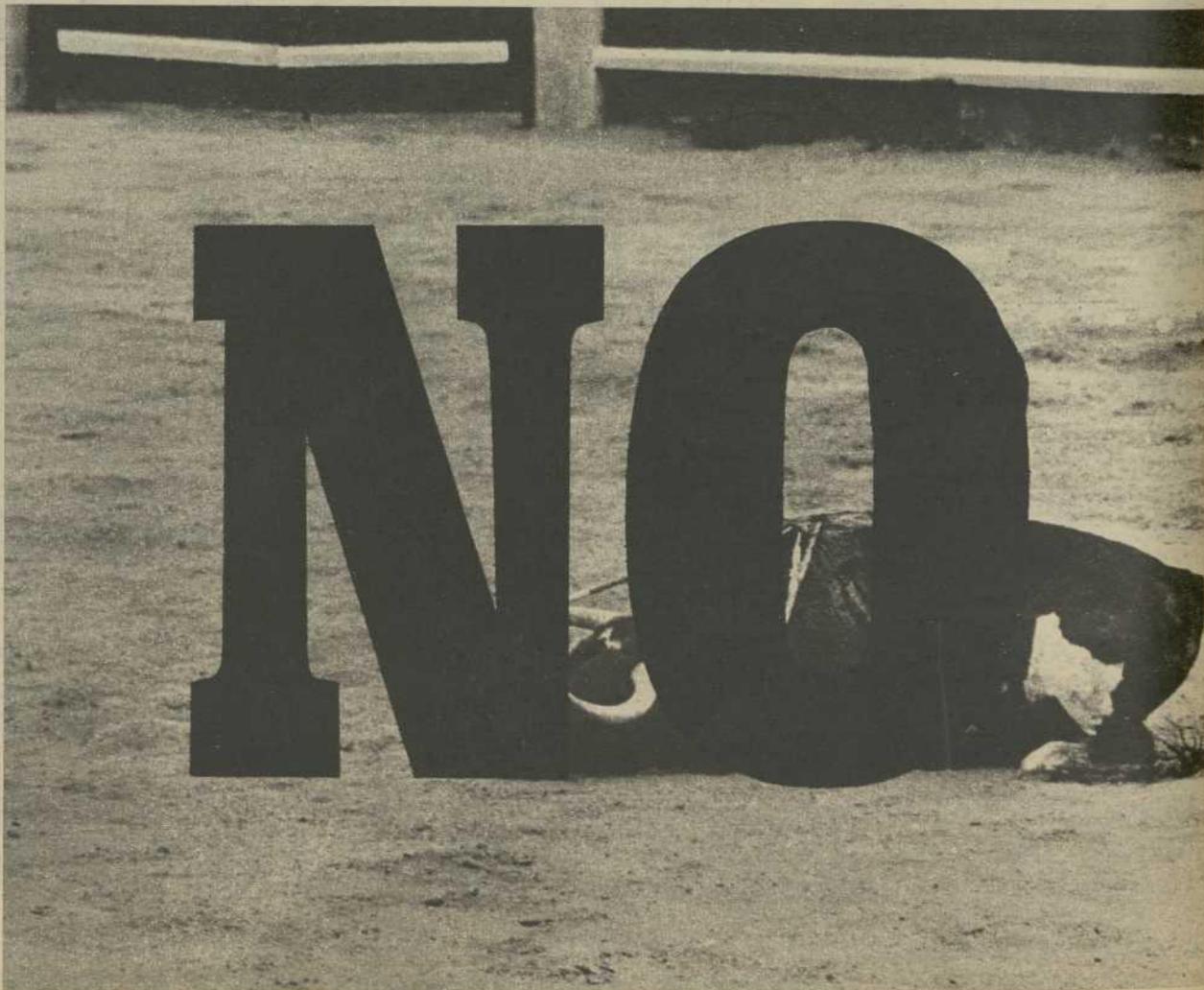
EL GOBIERNO CIVIL RECUERDA EL REGLAMENTO

dien reses que no reúnan las condiciones que taxativamente se señalan en el Reglamento». Esto significa que es posible que salga el toro reglamentario.

Se recuerda también —y este es el segundo recuerdo fundamental— que «en cada uno de los actos o momentos reglamentarios estarán presentes todas las personas, autoridades o agentes que deban presenciarlo, a fin de que puedan definirse las responsabilidades a que hubiera lugar, sin que se permita, bajo ningún pretexto, la intervención, asistencia o presencia de personas no previstas en el Reglamento, cualquiera que sea su carácter o la representación que digan ostentar». Es decir, que se va a hilar fino. ¿Es que hasta ahora no se ha hecho?

Advierte también la circular la obligación de usar el estoque de acero (cuando sabemos que ahora son excepciones los que lo utilizan); de no permitir el regalo de sobros excepto en las corridas de un solo espada (cuando es ahora norma en las corridas turísticas «triunfar» con el sobrero); de «aligerar» los llenos del callejón (cuando observamos corrientemente el callejón a tope), y de que los apéndices deben entregarlos solamente los agentes de la autoridad (cuando todos sabemos que hay banderilleros especialistas en «otorgar» orejas y rabos). Estos recuerdos, por tanto, son muy apropiados y muy oportunos para dotar a la Fiesta de la seriedad que legalmente le otorga la autoridad y que tantas veces echamos de menos.

Este ejemplo del Gobierno Civil de Granada nos alegra. Y, por otra parte, nos gustaría que siguieran las muestras de esta clase, iniciadas —con toda gallardía— el año pasado en Sevilla.



EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

Por Antonio CASERO

Apuntes de la corrida de Beneficencia, toreada
por Paco Camino en la plaza
de las Ventas
el jueves 4 de junio de 1970.



LOS PREMIOS DE LA

LOS MAYTE

Para conceder los premios establecidos por Mayte en su décimoprimer edición se reunió el Jurado formado por los señores conde de Colombí, Antonio Bellón, Lózano Sevilla, Domingo Ortega, el Estudiante, K-Hito, José María del Rey, César Jalón "Clarito", Diego Jalón y Rafael Campos de España.

Tras laboriosas deliberaciones y pertinentes votaciones, los premios Mayte-1970 quedaron establecidos de la siguiente forma:

Premio al mejor toro, por unanimidad, al nombrado "Colladero" de la divisa de don Celestino Cuadri. Fue el corrido en primer lugar el día 17, cuarta de la serie, y lidiado por Pedrín Benjumea. Pesó 541 kilos.

De las plazas montadas, correspondió el premio al

picador Raimundo Rodríguez de la cuadrilla de Andrés Vázquez.

El quite más eficaz, a juicio de los jurados Mayte, fue estimado el de Pepe Blanco, de la cuadrilla de Curro Romero.

El par de banderillas de la Feria le fue asignado a Paquirri.

La mejor estocada, a Antonio Lomelín, y, por último, triunfador absoluto de la Feria, a Santiago Martín "El Viti".

PREMIO AYUNTAMIENTO-EMPRESA

Reunidos, en el Ayuntamiento de Madrid, el Jurado que debía de otorgar al premio al toro más bravo de los lidiados durante la Feria de San Isidro, se acordó, por

unanimidad, conceder el premio al toro "Andrajoso", negro zaino, señalado con el número 127, perteneciente a la ganadería de don Juan Pedro Domecq. "Andrajoso" fue lidiado, en segundo lugar, en la corrida del día 26 de mayo por Palomo "Linares". También se adoptó el acuerdo de mencionar la bravura del sexto toro de la ganadería de don Alonso Moreno, "Napolitano", y el corrido, en segundo lugar, de don Celestino Cuadri.

El Jurado se hallaba compuesto por don Vicente Olmos, don Antonio Aparisi, don Manuel García Alea, don Francisco Jardón, don José María del Rey, don Rafael Campos de España, don Juan Martín, don Antonio Mejías y don Felipe Hidalgo Navarro. Actuó como secretario don Mariano Novillo López. Actuó de presidente

don Manuel del Moral Megido, teniente alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid.

PEÑA «EL 7» (NO HIZO CONVOCATORIA)

Puestos al habla con el presidente de la Peña Taurina "El 7", hemos recabado los motivos por los cuales este año no se hizo convocatoria de su tradicional premio.

Tomás Martín "Thomas" amablemente nos ha dicho que "Una vez conocido lo que iba pasando por la venta de El Batán decidimos no con-

vocar los premios este año, toda vez que en la Feria faltaría la materia prima que a la Fiesta de toros le da la cualificación de tal. Entonces, como en alguna otra ocasión desde hace catorce años, estimamos no anunciarlos".

EL PUYAZO

También, durante la semana, se reunió el Jurado de la Peña Taurina "El Puyazo" para designar los méritos acreedores para aspirar al clásico trofeo que otorga esta Peña de buena solera, dedicada al mejor puyazo de la isidrada. Este año, con motivo de correrse en las Ventas



JURADO MAYTE.—Los componentes del Jurado 1970 posan para la fotografía; incorporación de Campos de España. En las otras, contrastes de pacíficos pareceres



AYUNTAMIENTO-EMPRESA

Toro más bravo, «ANDRAJOSO», de J. P. DOMEQC

LOS MAYTE

Triunfador absoluto, EL VITI
Mejor estocada, LOMELIN
Mejor par de banderillas, PAQUIRRI
Quite, PEPE BLANCO
Picador, RAIMUNDO RODRIGUEZ

PEÑA «EL PUYAZO»

Picador, RAIMUNDO RODRIGUEZ
Corrida-concurso, DESIERTO

CASA DE CORDOBA

Trofeo «Guerrita»: RAIMUNDO RODRIGUEZ. (Mejor puyazo)
Trofeo «Machaquito»: PIRFO. (Banderillas)
Trofeo «Lagartijo»: «Andrajoso». (Mejor toro)
Trofeo «Manolete»: EL CORDOBES. (Mejor estocada)

VILLA DE BIARRITZ

Faena de la Feria, GREGORIO SANCHEZ
Corrida más brava, la de DON ALONSO MORENO

LA ISIDRADA

LAS NOTICIAS

DEL TORO

una función de concurso de ganaderías, estableció, además, un galardón para el toro que evidenciara más bravura durante la lidia.

Por unanimidad del Jurado este premio por no encontrarse méritos mínimos en ninguno de los seis toros que salieron por la puerta de toriles el día 30 de mayo.

También, por unanimidad se apreciaron los méritos del picador Raimundo Rodríguez, de la cuadrilla de Andrés Vázquez, para proclamarle do se decidió dejar desierto el varilarguero que mejor y más artísticamente cumplió su oficio.

El Jurado, nombrado por la Peña "El Puyazo", estuvo presidido por don Ramiro Calle, y lo componía, don Antonio Bellón, como secretario; don Luis Fernández Salcedo, don Antonio Abad, don José Bermejo, don

Bonifacio de Luis, don Hermenegildo Gúrpide, don Miguel Chamorro, don Benito Nogueira, don José Asensio y don Modesto Alonso.

CASA DE CORDOBA

Los ya tradicionales trofeos de la Casa de Córdoba en Madrid fueron otorgados, en la isidrada 70, por el Jurado compuesto por los señores conde de Colombi, don Juan Martín, don Rafael Campos de España y don Jorge Villón, a:

Manuel Benítez "Cordobés" el trofeo "Manolete" a la mejor estocada.

El "Machaquito", dedicado al mejor par de banderillas, los merecimientos fueron para el subalterno José Leandro "Pirfo".

El trofeo "Guerrita", para el mejor puyazo, se hizo

acreditor el varilarguero Raimundo Rodríguez. Y por último fue premiado con el galardón que lleva el nombre de Lagartijo, al mejor toro de la Feria, a "Andrajoso", de la ganadería de J. Pedro Domecq.

VILLA DE BIARRITZ

La misma noche de la terminación de la serie isidril y a los postres de una cena ofrecida por la villa de Biarritz, se otorgaron los premios establecidos por la bella ciudad vasco-francesa para la mejor faena de la Feria de San Isidro.

El resultado de la votación fue la siguiente: autor de la mejor faena, Gregorio Sánchez. Corrida más brava, la perteneciente a don Alonso Moreno.

EL PUYAZO.—Las deliberaciones del Jurado fueron rápidas y unánimes. Unanimidad para el premio del picador y ausencia de méritos en los toros-concurso. — (Fotos MONTES.)



CONGRESO DE LA FEDERACION DE ASOCIACIONES TAURINAS DE FRANCIA

Se comunica a todos los aficionados taurinos españoles que durante los días 20 y 21 de junio la Federación de Asociaciones Taurinas de Francia celebrará en Saint-Sever su anual Congreso, a cuyos actos han sido invitados el Presidente de la Federación Nacional Taurina española y los presidentes de las Federaciones Regionales españolas.

Podrán asistir al Congreso cuantos aficionados españoles lo deseen. Para mayores detalles dirigirse, en FRANCIA, al secretario general de la Federación Francesa, don Henri Capdeville.—11, rue Lamarque—40.—Club Taurino. SAINT-SEVER (Francia). O bien, en ESPAÑA, al delegado de la Federación Francesa, don J.-P. Darracq «Tío Pepe».—Plaza de Santa Bárbara, 1.—MADRID-4.

PREMIO "RAMIRO CALLE" 1970

Al objeto de contribuir al mejor desarrollo de la narrativa en lengua castellana y con el propósito de «estimular, acoger y promocionar los autores y las obras que por sus valores literarios enriquezcan el acervo cultural de nuestro país», ha sido instituido por don Ramiro Calle un premio literario, dotado con 100.000 pesetas, que llevará su nombre y se concederá anualmente.

El Jurado calificador estará compuesto por los señores don Luis María Anson, don Ramiro A. Calle, don Alfonso Grosso, don Ramón Hernández, don Rodrigo Rubio y don José Antonio Vizcaino. El primero de estos premios se otorgará en Madrid, el día 10 de diciembre del corriente año, pudiendo ser declarado desierto, en cuyo caso la cuantía incrementará la asignación de la siguiente convocatoria.

GANADERIA ESPAÑOLA, A PORTUGAL

El ganadero portugués don Luis Jorge Ortigo Costa ha adquirido, para llevarse a su país, la ganadería de doña María Cruz Gomendio, cuyas reses pastan en San Fernando (Madrid). La venta comprende el hierro, la divisa y doscientas cuarenta y cinco reses. En España quedarán varias corridas ya vendidas, al cuidado de Eduardo Lalanda, que hasta ahora había encaminado a toda satisfacción los pasos de esta conocida ganadería.

CONVENIO FISCAL NACIONAL DE PLAZAS DE TOROS

Ha quedado aprobado el convenio fiscal que regulará, en el ámbito nacional, las relaciones entre la Hacienda Pública y la Agrupación del Sindicato de Empresarios de Plazas de Toros para la exacción del Impuesto de Tráfico de Empresas, según orden ministerial publicada en el «Boletín Oficial del Estado».

Quedan comprendidos en este convenio los contribuyentes que figuran en la relación definitiva aprobada por la Comisión mixta en su propuesta de 24 de abril de 1970, excluyéndose a los radicados en las provincias de Alava y Navarra.

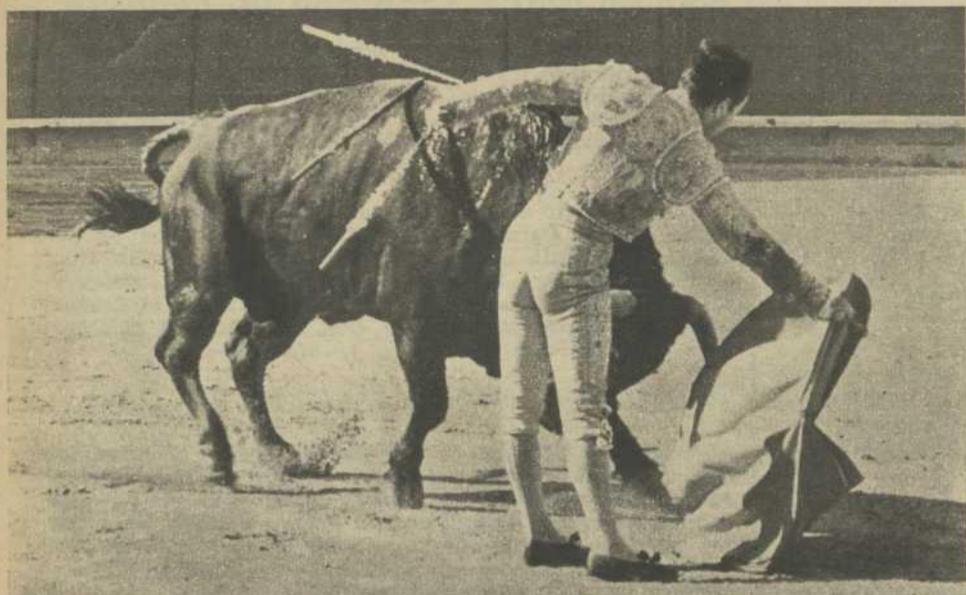
El convenio comprende espectáculos taurinos, compra de ganado de lidia y beneficios obtenidos por publicidad y arrendamiento de servicios en cosos taurinos. De las cuotas asignadas por arbitrio provincial se deducirán las imputables a hechos impositivos que se deduzcan en las provincias de Las Palmas de Gran Canaria y Tenerife y las ciudades de Ceuta y Melilla. Los hechos impositivos — compra de ganado de lidia, espectáculos taurinos, publicidad y servicios — representan una cuota total de 12.499.992 pesetas.

MEDIDAS DE SEGURIDAD DEL AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA

A fin de evitar o, al menos, paliar en lo posible accidentes desgraciados durante los encierros de San Fermín, el Ayuntamiento de Pamplona ha adoptado diversas medidas, además de la actuación de los policías municipales, que cuidarán del más correcto desenvolvimiento de tan emocionante como peligroso acontecimiento. Figuran, entre éstas, el establecimiento de puestos de socorro con facultativos, ambulancias y camilleros en los sitios más expuestos por los que han de pasar los mozos y los toros.

El domingo en Barcelona

PELEARON A LA DEFENSIVA LOS TOROS DE BOHORQUEZ



Diego Puerta cortó una oreja, tras una tarde animosa. Sin embargo, los aficionados observan cierta reserva en el sevillano

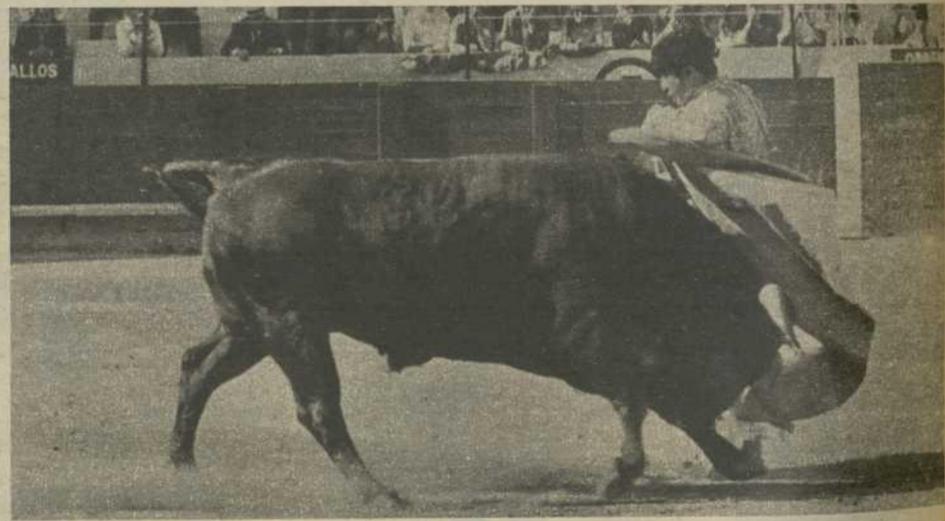


A Palomo no se le dio la cosa bien. Según nuestro corresponsal «no tuvo suerte en ninguno de los dos toros». Otra vez será



En cambio, el optimista Paquirri ha puesto banderillas al quiebro y ha matado recibiendo

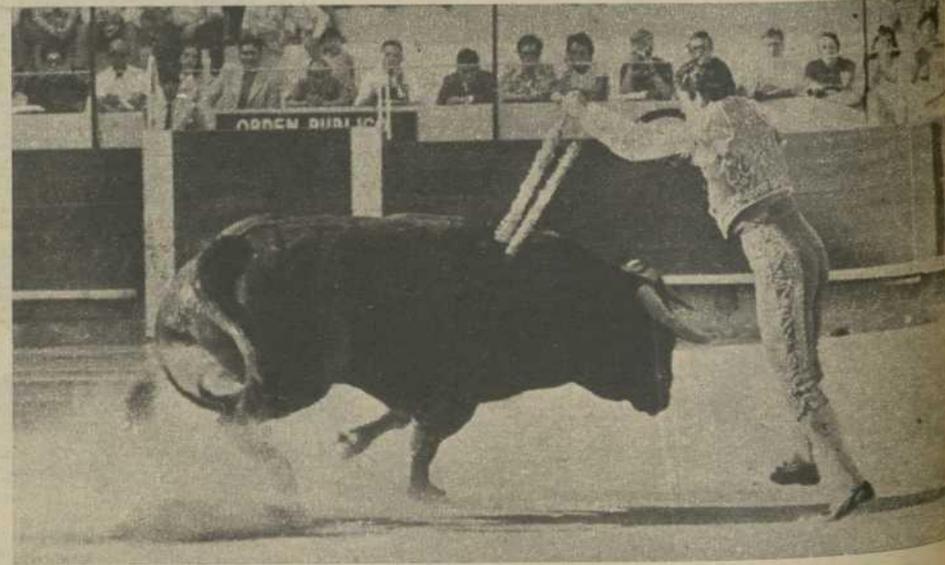
PUERTA,
PALOMO
Y PAQUIRRI
TUVIERON
NUMEROSA
CLIENTELA



Diego Puerta, en una chicuelina ceñida y valerosa



Palomo intenta templar la embestida del toro, que humilla con toda nobleza



Paquirri, en uno de los seis pares de banderillas que puso durante la tarde (Fotos VALLS.)

El lleno no se produjo, pese a que el cartel era bueno: Puerta, Palomo y Paquirri. Vamos a tener que estudiar la fama taquillera de los diestros.

BARCELONA, 7. (De nuestro corresponsal.)—Con bastante más de media entrada, pero sin llegar al lleno, se lidió el encierro dominical. Fue de la divisa de Bohórquez. Excepto tercero y sexto, ambos del lote de Paquirri, resultaron flojos y llegaron defendiéndose a la muleta. El quinto se quebraba de la pata izquierda y se sustituyó por un sobrero de Arranz.

Diego Puerta lanceó bien a su primero, un bicho negro listón. En su quite se lució por chicuelinas. El toro llegó sin fuerzas al último tercio, y vencióse por el derecho. Puerta se limitó a una faena de aliento y a rendir a su enemigo de tres pinchazos y una entera. Le aplaudieron.

El cuarto salió resentido de los remos traseros. Ante las protestas de los gradados, fue sustituido por un toro de Arranz, que metió bien la cabeza, aunque también careció de poder. A este toro lo veroniqué muy bien el sevillano. Y le organizó una faena muleteril alegre y valerosa, ligando admirablemente los pases. Aunque la res era muy sosa, Puerta le puso la sal al guiso. Lo rindió de una honda y dos descabellos. Le concedieron una oreja.

No ha tenido suerte Palomo «Linares» en ninguno de sus dos toros: el primero, por sus escasas fuerzas, se defendía y corneaba. Le ha hecho una faena breve, sin centrarse con su enemigo. Y lo pasaportó de una entera y caída.

Tampoco se confió en el quinto, una res que llegó aplomada al último tercio. Le montó una faena desdibujada, donde sobresalieron algunos pases en redondo bien ejecutados. Después de dos pinchazos, se señaló una hasta la bola. Se le aplaudió.

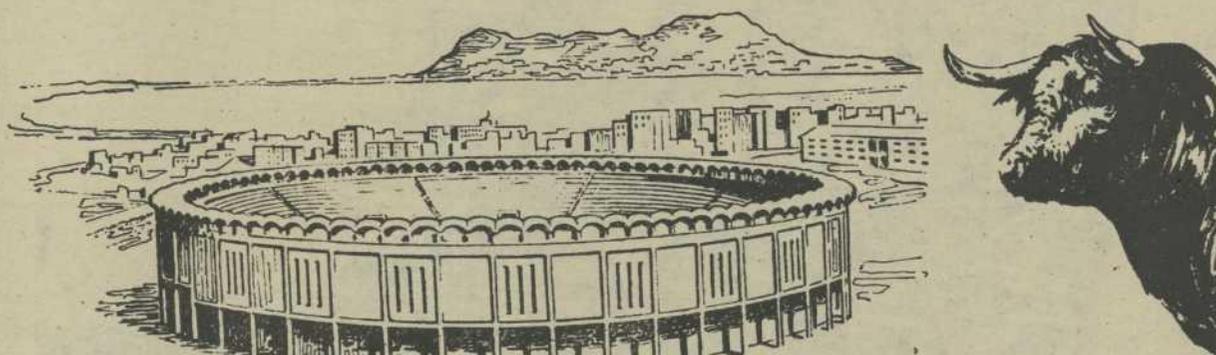
El más lucido en la tarde de hoy ha sido Paquirri. Salió con ganas, cosa que ya se puso de relieve en un quite por chicuelinas a un toro de Palomo. A su primero, una res abrochada, la saludó con una larga cambiada de hinojos. Siguió por verónicas, que se jalearon. Con los palitroques colgó tres pares magníficos; el segundo, de poder a poder, y el último, de las cortas y al quiebro. Llegó la res algo tarde al último tercio: la enceló con el cuerpo el de Bartate de los Atunes, obligándola a embestir. La rindió de una hasta la bola. Le concedieron una oreja y dió triunfal vuelta al anillo.

También fue una res astinegra, cómoda de cuerna, la que cerró plaza. La veroniqué con arte. Y la puso en suerte, en las varas, con una larga cordobesa. Volvió a recoger los palitroques y a colgar tres pares soberbios. El primero, al cuarteo; en el segundo se puso al toro en suerte a cuerpo limpio. Y le sopló los palos en todo lo alto. Y, por último, cogió las cortas y prendió un par al quiebro sensacional. Se aplaudió con calor al magnífico rehiletero.

Llegó el bicho con una suave embestida al último tercio: le ordenó una faena variada, con pases en redondo, circulares, un afarolado y pases rodilla en tierra. Y la empezó con un pase cambiado. Entró a herir recibiendo, metiendo el estoque en las agujas. Descabelló al segundo repique. Le concedieron las dos orejas y fue paseado a hombros por la plaza.

Buena actuación la de Paquirri: el Trofeo de San Isidro parece le ha dado nuevos ánimos para el triunfo.

Rafael MANZANO



NUEVA PLAZA
DE TOROS DE

ALGECIRAS

ORGANIZACION: BELMONTE

Feria de Junio de 1970

**4 GRANDES CORRIDAS DE TOROS y
2 NOVILLADAS CON PICADORES, DE ABONO
Y 1 ESPECTACULO COMICO-TAURINO-MUSICAL**

DOMINGO, 21 CORRIDA de TOROS
6-TOROS-6, DE HRO. DEL EXCMO. SR.
CONDE DE LA CORTE PARA
MANOLO CORTES
PEPE LUIS SEGURA
JULIAN GARCIA

LUNES, 22 NOVILLADA
6-NOVILLOS-TOROS-6, DE
D. JUAN GALLARDO
PARA
MIGUELETE
José Luis GALLOSO
FABIAN MENA

VIERNES, 26 CORRIDA de TOROS
6-TOROS-6, DE
SRES. NUÑEZ HNOS.
PARA
DIEGO PUERTA
S. M. EL VITI
EL CORDOBES

SABADO, 27 CORRIDA de TOROS
6-TOROS-6, DE SRES. HIJOS DE
D. PABLO ROMERO
PARA
MIGUELIN
PACO CAMINO
MIGUEL MARQUEZ

DOMINGO, 28 CORRIDA de TOROS
6-TOROS-6, DE
D. JUAN P. DOMEQ
ANTONIO ORDOÑEZ
MIGUELIN
JULIO VEGA
MARISMEÑO

LUNES, 29 NOVILLADA
6-NOVILLOS-TOROS-6, DEL SR.
MARQUES DE VILLAMARTA
PARA
DIEGO RAMOS EL MERLO
BLAS ROMERO PLATANITO
ANTONIO MARTIN GUERRITA

JUEVES, 25.-Gran Espectáculo Cómico-Taurino-Musical **EL BOMBERO TORERO** (Fuera de Abono)

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

GRAN FESTIVAL DE TOREO ROCOCO



PRESIDENCIA.—La corrida fue presidida por S. E. el Jefe del Estado, acompañado de su esposa; el Ministro de la Gobernación, el Presidente de la Diputación y otras distinguidas personalidades, a las que vemos en el palco de honor.—(Foto Cifra.)

Por ser el toreo una de las artes plásticas más bellas con la pintura, a veces me he preguntado, ante esta sutil imitación del arte que es la vida, qué gran pintor del pasado español hubiera dicho que los toreros de la última época que más bullen en mi imaginación son los aficionados.

Es un juego—que tal vez un día pase a mayores—que ofrece resultados para mí evidentes.

¿Quién, sino el Greco, hubiera podido imaginar la soledad insondable, mística, de la tristeza de los ojos de Manolete?

El rostro labriego de Domingo Ortega lo encontré en los vencedores de cualquier rincón velazqueño del cuadro de «Las Viti».

Por su sobrio ascetismo en expresión y toreo, ¿no parece una figura trascendida de Zurbarán?

En cuanto al Cordobés, lo veo en torero goyesco que quien va a despanzurrar caballos mamelucos en la Puerta de San Vicente, y grita y levanta los brazos—como si llevase en cada una de ellas la cabeza de un cocu—ante el pelotón francés de fusilamiento en la montaña de San Pío.

¿Y Paco Camino?

A Paco Camino—que esta tarde hace solo el paseillo por la corrida de Beneficencia es hogano cartel de gesto en lugar de cartel de nombre—siempre lo imagino como un gentilhombre del siglo XVIII, exquisito, refinado, perteneciente a la época en que los grandes señores españoles parecen hacer pausa cuando los primeros Borbones imponen sus artistas de la época del absolutismo. Como el ideal de torero que Juan pintado Mengs, epigono de lo académico, o Watteau, poseedor de la pintura rococó.

Así, por ejemplo, para definir las chicuelinas de Paco Camino el primer calificativo que llega a los puntos de mi pluma es: primor.

Como todo el preciosismo de su toreo de capa, inversa a la fuerza de bonito: aristocrático, delicado, inalcanzable.

Cuando Paco Camino cita a chicuelinas parece que su toreo en vez de ceñirse a un toro condeso de casta—y bien vimos que el toro lo tenía—lo hace a una condesa casquivana en las galerías de Versalles o en los jardines de La Granja, a los melifluos acordes de un minuet.

Lo mismo que en el desmayo de sus verónicas, lánguidas, una caída de ojos; o en el aleteo de los resucitados lances rodilla en que tanto me recordaron a Manolo Bienvenida; o en los abaniquos, molinetes y demás delicias del toreo marginal... Por esos días hubiera discurrido el arte si los Borbones hubieran sido aficionados.

Camino—gentilhombre de peluca sedosa, casaca bordada y espada cinto—despliega ante la Corte, ante el beneficente público de la Beneficencia, todo un curso de toreo cortesano.

El lindo toreo de Paco Camino—flor de elegancia—en la pompa creadora del barroco belmontino para buscar una nueva forma decorativa; no es apasionado—porque lo aristocrático, en la época, implicente y mira con aire superior—, pero se diseña con animación graciosa y atractiva; no es profundo, pero sobreviene en un juego de líneas de matices y delicadas entonaciones.

Incluso la diversidad de colores de las divisas lidiadas parecen combinados para dar animación variada al cuadro irreal para ofrecer contrastes de lidia ante toros de diversos estilos. Divisas distintas, como las que adornan los rebaños en los bucólicos cuadros de pastores de Watteau.

Hubo, sin embargo, momentos en que Paco Camino tuvo que renunciar a este arte preciosista, amable y cortesano, opuesto a la utilidad, renunciar a las formas juguetonas y crear el ambiente tenso apropiado a su gesto.

Fue en las faenas a sus dos primeros toros—«Bocanegra» Domecq, y «Taleguito», de Urquijo—, dos toros de mucha raza, con los que el lidiador no pudo del todo, pero con los que se peleó echando mano a las formas espontáneas, no domesticadas, del arte de manejar el engaño. En los dos toros expuso, y mucho. «Bocanegra» le dejó como recuerdo una advertencia un limpio boquete en la talegulla grana; «Taleguito» no se dejó al pretendido dominio de la muleta. Paco Camino, hombre que cuando acató ambos duelos en forma perfecta: dos clásicas estocadas.

Y ya que de espadaos hablamos, ¡qué buen toro para recibirlo hubiera sido el condeso «Taleguito»! Con él no hubiera tenido que pinchar los dos veces, para terminar con estocada aguantando y sin, como le sucedió con el segundo Domecq, sustituto del toro de la Romero. (Este, «Irlandero», el más toro de la tarde, fue denunciado por cojo y devuelto a corrales.)

Con «Inopinado», de Miura, que no pecó de bravo, «Pompón», de Buendía, que nos quedamos sin ver—porque Paco Camino se movió con ellos la alegre movilidad en provecho de una paz más tranquila—, la tarde tuvo dos espacios de siesta burguesa en medio del espectáculo intelectualista de los exquisitos aficionados (hoy no eran populares ignorantes) que colmaron la plaza y dominaron, con su euforia y sus aplausos, la corrida de punta a punta. Aficionados linceos, que hoy descubrieron muchos años de alternativa—a Paco Camino del mismo modo y con el mismo propósito que hace dos años descubrieron a otro veterano aficionado, Miguelín.

No cuajó Paco una faena redonda. Únicamente le vi con el toro con la muleta ante «Andulero»—el sexto toro, de Arranz, genio y berroón salmantino de salida defectuosa y apagado en dos varas cubo con clase y sin fuerza—, al que ligó pases naturales muy porfiados, como el rival y dejaba mucho, muchísimo tiempo, para colocarse, y muchísimo campo, para la cercanía y el cite de frente.

Las facultades del de Camas—admirablemente preparadas para esta tarde, también tan meticulosamente preparada en su idea y ejecución—le permitieron lidiar en séptimo turno a «Rabioso», de Felipe Bartolomé, que si para la corrida no hubiera lucido por su excesivamente brocho, como toro de regalo pudo pasar y aun mantenerse en una de éxito con la aportación de una oreja más al cosechón de ocho orejas de casualidad! Precisamente recuerdo que ocho orejas... Pero ¿qué les va a importar a ustedes, en estos momentos delirantes, mis recuerdos?

La tarde fue de apoteosis. Algo así como la recepción de Napoleón VII en Madrid a su regreso de Francia: como si con ello se cancelara la revolución.

Lo único que encontré incongruente en la tarde fue el boquete de la joven bellísima, de muy buena familia, que estaba a mi lado y comentaba a cada lance:

—¡Bárbaro...! ¡Es bárbaro...!

No alcanzo a compaginar tan pedestre adjetivo con el momento en que florecieron rosas de pifilín. Tarde llena de delicadas entonaciones para mí, fue la apoteosis del toreo rococó.



SOLITARIO.—El paseillo, solo. Contraste con la tradición de los tres o cuatro matadores de otras épocas



VERONICA.—Desmayada, mimosa, como la canicia de una coqueta a un amante furioso, la verónica, delicadísima



CHICUELINA.—La chicuelina en la versión que de ella hace Paco Camino es un primor exquisito, inigualable



REDONDO.—En las faenas hubo muletazos excelentes y otros solamente lineales, como este pase con la derecha



NATURAL.—Fue en las faenas de muleta donde —con momentos de riesgo— Camino no llegó a redondear faena



MOLINETE.—Engendrado como un kikiriki, la graciosa línea tangencial del molinete, rasgo de un toreo de adorno



ESTOCADA.—Delanterilla, pero en los altos, la estocada que propinó Paco Camino al toro de Urquijo

Reportaje gráfico: Carlos MONTES



FELICITACION.—Al terminar la corrida, Paco Camino subió al palco de honor, donde recibió las felicitaciones del Jefe del Estado.

(Foto Cifra.)

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

GRAN FESTIVAL DEL TOREO ROCOCO

(Fotocrónica al margen de lo sucedido en el ruedo de Madrid)



VARAS.—Los toros, en general, fueron bonitos, salieron terciados, demostraron bravura y anduvieron justos de fuerzas para embestir después de un castigo promedio de una vara en regla y un pinchazo poco más que simulado.

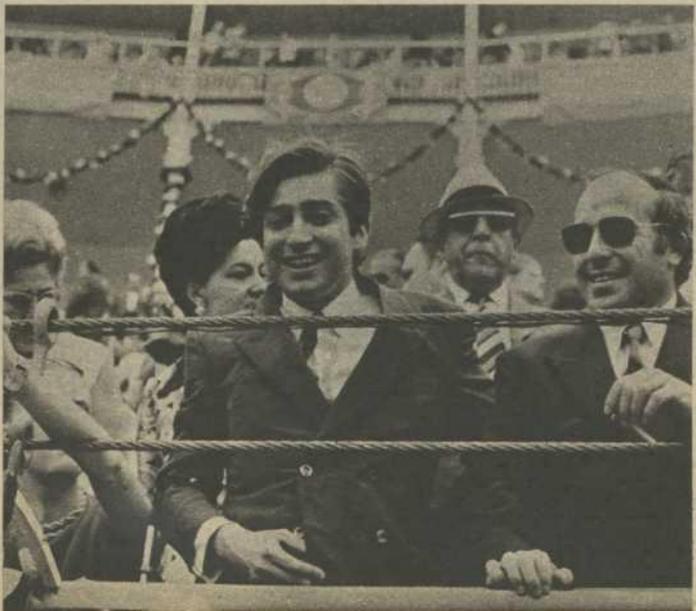


CORDOBESES.—El público de la Beneficencia, por tradición es benévolo y complaciente. Las mujeres se adornan y se ven flores, chicas guapas (con gafas) y algunos sombreros cordobeses que ponen una nota graciosa en el tendido.

GUAPA Y FEO.—La guapa —no hay más que verla— viene tocada con un gracioso sombrero de paja sobre un pañuelo contrabandista. El feo —no más que verlo— es el «cantor» Juanito Valderrama, que presume en una barrera.



DOCTOR. — Constante aficionado en su localidad del tendido 1 durante toda la Feria de San Isidro, y lo mismo en esta tarde de la Beneficencia, el doctor don Segismundo Garzón, bien conocido de todos los periodistas.



TORERO. — Esta tarde en que todos los toreros —menos uno— se hallan por los graderíos y el callejón, e n contra-mos a Sancho Alvaro, ¿retirado o en retorno?, en la barrera de la plaza, que esta tarde se halla engalanada.



PALMAS.—Manos blancas, manos marfileñas, manos de artista, manos aristocráticas para aplaudir con alegres sonos —no con el tableteo de las manos callosas, populares— este diseño perfecto del lindo toreo rococó

COJO.—El toro de Pablo Romero fue el de más cara de la tarde, pero cojeaba, y Paco Camino pidió su sustitución después de la segunda vara, sumándose así a la petición clamorosa de sus partidarios, que pedían el cambio también.



ESPERA.—La sustitución del toro de Pablo Romero por un segundo de Juan Pedro Domecq no fue sencilla. Y Paco Camino esperó sentado en el estribo hasta que, perdiendo la paciencia, colaboró para retirar al pablorromero.



AFICIONADO.—En un burladero, aficionado como siempre, el ex Ministro José Solís, que no quiere perderse la grata fiesta del toreo bonito. Siempre pensamos que entre política y toros hay una relación no siempre bien valorada



CLAMORES.—Los espectadores sonríen gozosos porque han descubierto que son unos aguilas. Al cabo de sólo diez años de alternativa se han dado cuenta de que hay un torero que se llama Paco Camino, niño sabio de Camas.

FINAL.—Y después del gesto del matador —que ya hemos subrayado—, un detalle final para las mulillas de Méntrida, tradicionales visitantes del albero de las Ventas en estas solemnidades de la Beneficencia Provincial.
REPORTAJE GRAFICO CARLOS MONTES



PLAZA TOROS DE ALICANTE

Empresa GUIXOT - Gerente: V. ESPADAS

GRAN FERIA TAURINA 1970

Con motivo de las tradicionales Fiestas de San Juan y San Pedro

❖ Una extraordinaria novillada ❖
4 GRANDES CORRIDAS DE TOROS, 4

Sábado 20 de junio. A las 6,30 tarde

Extraordinaria Novillada Picada

6 novillos-toros de Sánchez Arjona Hermanos, para

CURRO FUENTES
JOSE LUIS ORTUÑO
JOSE MARI MANZANARES

Sábado 20, 11 noche: El Bombero Torero con sus enanitos

Martes 23 de junio. A las 6 tarde

6 toros de Sánchez Cobaleda, de Salamanca

Juntos por primera vez en España, gran corrida de rejoneadores

D. ANGEL Y D. RAFAEL PERALTA
D. ALVARO DOMEQ
D. JOSE LUPI (portugués)

Miércoles 24 de junio. Festividad de San Juan. A las 6 tarde

6 toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez, para

DIEGO PUERTA
Manuel Benítez EL CORDOBES
JOSE LUIS PARADA

Sábado 27 de junio, 11 noche: EL EMPASTRE

Domingo 28 de junio. A las 6 tarde

6 toros de doña María Teresa Oliveira, de Madrid, para

PACO CAMINO
PALOMO LINARES
ANGEL TERUEL

Lunes 29 de junio. Festividad de San Pedro. A las 6 tarde

6 toros de MIURA, para

Vicente Blau EL TINO
Vicente Fernández EL CARACOL
PEDRIN BENJUMEA

Premio Feria Taurina 1970, «De Alicante», otorgado por la Asociación de la Prensa a la mejor labor periodística y dotado por la Empresa El Guixot, con 50.000 pesetas.

Se otorgarán, asimismo, los siguientes trofeos: CLUB TAURINO, a la faena más completa. TAURO CLUB, al mejor toro. JUANITO SANTERO-«LA VERDAD», al picador más destacado. CARTEL DE TOROS, al peón más destacado. CLUB DE LA PUBLICIDAD, de Alicante, a la mejor estocada.

HORARIOS DE TAQUILLA: Venta de localidades y entradas, indistintamente, para cada corrida y la novillada, de 10,30 a 1,30 y de 5 a 8 tarde. TAQUILLAS CINE IDEAL.

Días atrás se publicaba en estas mismas columnas una foto de la inscripción de la Venta de El Batán con la que se perpetúa el nombre del toro «Cachiporro», de don Fermín Bohórquez, como el más bravo de la Feria de San Isidro de 1952. En los azulejos penúltimo y último figura como antigüedad de la vacada el año 1912. Y EL RUEDO, en justo criterio de realidades históricas, planteaba la

cia de treinta y cuatro años con ese 1912 de los azulejos, no quiere decir nada. Pues la antigüedad de una ganadería pasa con todos los demás derechos a su nuevo propietario. Pero es el caso que el señor Vallejo Alba no había presentando sus reses en Madrid, que es lo que da la antigüedad, ni tampoco la había recido de anterior propietario. Fundó su vacada, «nueva de trinca», como

LOS AZULEJOS ESOS

«curiosidad, ¿para rectificar?», ya que en el libro de relación oficial figura dicha antigüedad como la del 17 de mayo de 1951.

Pues, sí. Hay que rectificar. No la relación oficial, sino los azulejos del toro «Cachiporro». Veamos.

Don Fermín Bohórquez tiene en propiedad desde enero de 1946 la ganadería que fue de don Luis Vallejo Alba. Esta fecha, que marca ya una diferen-

decimos por las Ramblas, en el año 1940. Primer fallo de los azulejos: mal puede tener una ganadería antigüedad de los años del cuplé si se formó en la época del «swing».

Don Fermín, que conservó la divisa verde y encarnada del señor Vallejo y, en principio, también el hierro (que reseñamos), presentó sus reses en Madrid por primera vez el 30 de junio de 1946; año mismo en que adquirió

LA TAUROMAQUIA DE PEREZ MACHUCA

«Pretendo dar a conocer un estilo diferente a la archiconocida pintura de la Fiesta nacional.»

Con estas palabras nos saludó Enrique Pérez Machuca en la inauguración de su muestra, compuesta de treinta y un dibujos, que expone en la sala de arte del hotel Meliá.

Pérez Machuca, de aprendizaje clásico en escuelas de arte, domina todas las técnicas —óleo, acuarela...—, pero se encuentra más en su función expositiva estilizando el dibujo, al que consigue dar un pleno movimiento y una total identificación con el clasicismo taurino y pictórico en todas sus suertes.

«Trato de hacer cosas que me gustan a mí —continúa diciéndonos el artista—, y, aunque no lo pretendo, al reflejar diferentes suertes, es frecuente que, en esas cuatro líneas me salga reflejado el semblante de tal o cual torero.»

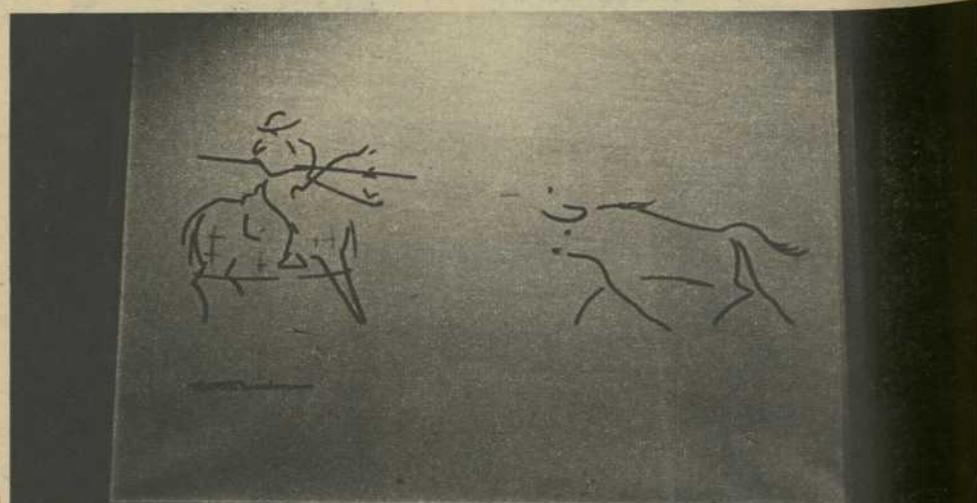
El artista pintor, en este caso dibujante, aporta una interesante colección que él mismo titula «Apuntes para una tauromaquia moderna». Una técnica modernista, desde luego, pero que proporciona unas interesantísimas referencias de una tauromaquia clásica. De ayer, de hoy y de siempre.

Un gran éxito fue la apertura de esta «mostra», que estuvo concurridísima y a la que no faltaron el presidente, vicepresidente y secretario de la Peña Taurina «Los de José y Juan», entre otras personalidades del planeta de los toros. N.

(Fotos MONTES)



El autor platicando con el conde de Colomby y el señor Perlado, vicepresidente y secretario de «Los de José y Juan». Al fondo, Joselito pareando a un toro



Una muestra de Pérez Machuca. «Arrancando de lejos» es el título de esta estilización de la suerte de varas

la vacada. Pero al ser desechadas tres reses en el reconocimiento, no se reconoció la antigüedad. Esta prerrogativa la alcanzó el 16 de julio del año siguiente (1947), con una corrida de toros Beneficencia, lidiada por Gitanillo de Triana, Manolete y Pepín Martín Vázquez. Y en la que, por cierto, el quinto toro cogió al diestro de Córdoba... ¡cerca de la fecha de aquel aciago 28 de agosto!

grafía. Pero nunca esmaltada de dardos a voleo, por más caligrafía azulejera, ortográficamente pura, que se le eche.

RESUMIENDO: Los azulejos penúltimo y último de la bien ganada gloria de «Cachiporro» deben recibir sendos cachiporrazos y ser sustituidos por otros dos que señalen el año de 1951. Es una lástima que los dos numeritos finales del año 1912, el «1»

DE "CACHIPORRO"

No obstante, tampoco esa fecha del 16 de julio de 1947 debe figurar en los azulejos. Porque resulta que la antigüedad se pierde cuando se cambia el hierro o la divisa, o los dos distintivos. Y el señor Bohórquez, si bien continuó y continúa con la divisa de don Luis Vallejo, comenzó a emplear el hierro, hoy justamente famoso, de la «B», que emplearan anteriormente en su casa, en otra vacada a la que haré mención y que no tiene nada que ver con la actual.

Total, que años más tarde, el 17 de mayo de 1951 (Pepe Luis, Antonio Bienvenida, Litri), presentó con el nuevo hierro una corrida completa, si bien dos toros fueron devueltos durante la lidia. La cuestión es que, aun con ruido de cencerros, la antigüedad de la vacada quedó definitivamente fijada en ese 17 de mayo del año 1951 de la relación oficial.

Entonces, ¿cómo se coció con los esmaltes esa otra de 1912? Documentalmente, lo ignoro. Pero puedo ponerme a imaginar. E imagino.

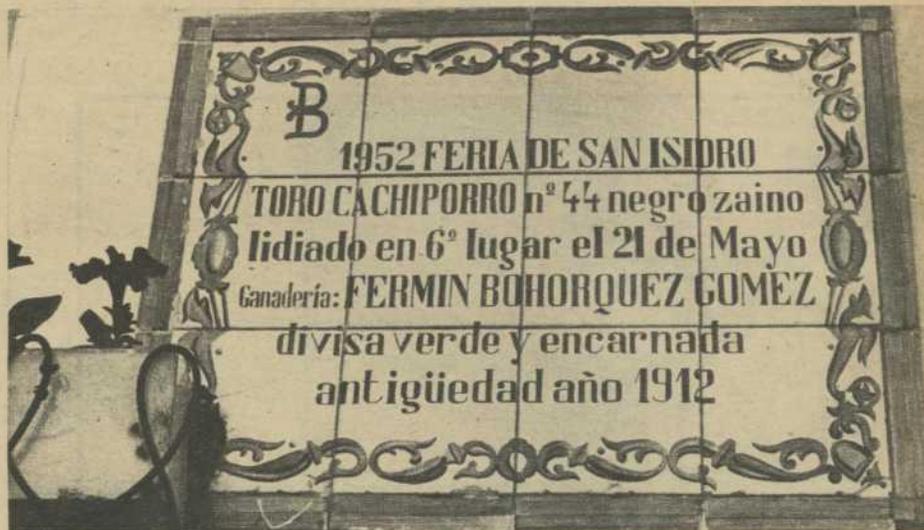
Tal vez, el técnico-historiador-rotulista que envió el texto al fabricante de azulejos consultó un archivo muy poco puesto al día, dudando en 1952 que una ganadería que había venido varios años a Madrid tuviese de antigüedad solamente un año. Y entre papeles revueltos —digo yo— encontró: «Hermanos Bohórquez, de Jerez de la Frontera. Divisa. verde botella y grana. Presentación en Madrid, 25 de marzo de 1912.» (¡¡Ya salió el año del cuplé!!). Y —sigo imaginando— se diría: «¡Aquí está!: Bohórquez. De Jerez. ¡No falla! El color grana viene a ser el encarnado. En cuanto al verde botella..., puede quedar en verde sólo. Perderse una botella en Jerez, no es gran cosa!»

Y se escribió la historia. En azulejos. Sin pensar que aquella ganadería, de los antecesores del actual ganadero, que se formó a principios de siglo con una parte de la primera vacada que tuvo el marqués de Villamarta, y que con la divisa verde botella y grana se presentó en Madrid en 1912, no tiene nada que ver con esta otra. Solamente, el dibujo del hierro, como antes digo. El dibujo. Porque, con todos los derechos, pasó el 27 de marzo de 1914 a los señores don Pablo Torres y don Lope Corral, de Colmenar. Y luego..., nada más se supo.

Hace unas semanas, mi admirado amigo Fernández Salcedo escribía aquí mismo sobre lo mal que se «contiene» la historia en la plaza de las Ventas. Vemos ahora, por la foto de Montes en EL RUEDO, que el sistema tiene su proyección en su polo de desarrollo: la Venta de El Batán. Los asesores histórico-rotulistas deben ir a la escuela con más razón que pudieran ir el bueno de Casiano, aquel del «Oí no ay sol». Porque la historia taurina puede escribirse con faltas de or-

y el «2», vengan a incordiar, obligando a reemplazar dos azulejos y no uno solamente, con lo que el gasto será doble. Pero no queda otro remedio. He consultado a un técnico en la cuestión, y me ha asegurado que si pintan al aceite un «51» encima del «12», la cosa quedaría un mucho chapucera.

J. A. CEREZUELA
«DESCUARTE»



LA DIFAMADA FAMILIA TAURINA

VAYAMOS A LOS TOROS DISPUESTOS A DIVERTIRNOS

Como suele ocurrir a los viejos en sus familias respectivas, mi papel en la taurina es de los insignificantes, por lo menos en lo que a mi actividad se refiere, limitada a unos comentarios cuya valía está en las tribunas que me los acojen. Pero formo parte de ella desde 1909, fui empresario durante treinta años y me duelen los ataques que a sus miembros se les dirigen, injustos los más de ellos y no pocas veces injuriosos. Son ataques a los que los partícipes de otras familias se enfrentarían contestando adecuadamente. En el mundo de los toros se acojen con indiferencia todas las acusaciones, a ella sigue el silencio, y como un viejo adagio afirma que «quien calla, otorga», pues son muchos los que creen que los empresarios engañan al público; que los ganaderos son más bien ganaduros, y las figuras del toreo, ladrones y estafadores, como llamaron a Gallito, a Belmonte y a Sánchez Mejías la tarde del 15 de mayo de 1920, con la contundente respuesta del trianero: «¿Y por qué no nos denuncia usted a la Policía?»

Por lo que a los empresarios se refiere, nadie podrá concretar cuáles son sus engaños, ya que se anuncian los nombres de los toreros que van a actuar; son expuestos al público en los corrales de la plaza —en Málaga se hace siempre— los toros que han de saltar al ruedo, y luego a nadie se le obliga a ir a la taquilla, los espectadores van al espectáculo voluntariamente, pues la Fiesta taurina no constituye una necesidad, como lo son, por ejemplo, los trajes, los zapatos y, en fin, todos los artículos de comer y beber.

El empresario, como es lógico suponer, está más interesado que todos en que los toros salgan bravos y los toreros triunfen, porque así saldrá la gente satisfecha de la plaza y dispuesta para volver a ella en la próxima corrida. ¿A qué, pues, los engaños de que se les acusa; y cuáles son aquéllos? ¿Que no ponen en el cartel el nombre del torero que el acusador deseara? Los motivos de ciertas ausencias en las corridas isidriales son sobradamente conocidos, y, en consecuencia, que han sido ajenos a la voluntad de la empresa. ¿Que son muchas corridas seguidas dieciocho? Si el público en años anteriores correspondió a las dieciséis celebradas y con ellas la empresa ganó dinero, ¿a qué desviar el rumbo del negocio y reducir el número de fiestas a celebrar? Yo comprendo que para quien no es gran aficionado resulta pesadísimo tener que ir tantas tardes seguidas a la plaza y, además, para trabajar. Pero ese es el periodismo, aunque haya quienes creen que los periodistas se pasan la vida divirtiéndose, porque sólo los ven en los banquetes y fiestas, y no saben que después de éstas han de ir al despacho a escribir, mientras todos los demás concurrentes pudieron marchar a donde les fuera más grato.

Pero no se trata ahora de entonar un canto a nuestra profesión, más abundante de sacrificios que de horas gratas. Aunque también los que, por su actividad periodística, pertenecen al planeta de los toros reciben dardos de los que se dedican a la familia taurina. Cualquiera ciudadano, por modesta que sea su situación, habla de los toreros con entusiasmo, o con encono, según sus gustos y preferencias. El crítico taurino, no; si elogia una actuación, siempre hay quien sospecha que ha habido «trincalina», y si hay crítica en la crónica, que aquella no fue la suficiente. Y conste que tampoco este mal es nuevo. Los periodistas, como las primerisimas figuras del toreo, fueron siempre los preferidos por los difamadores.

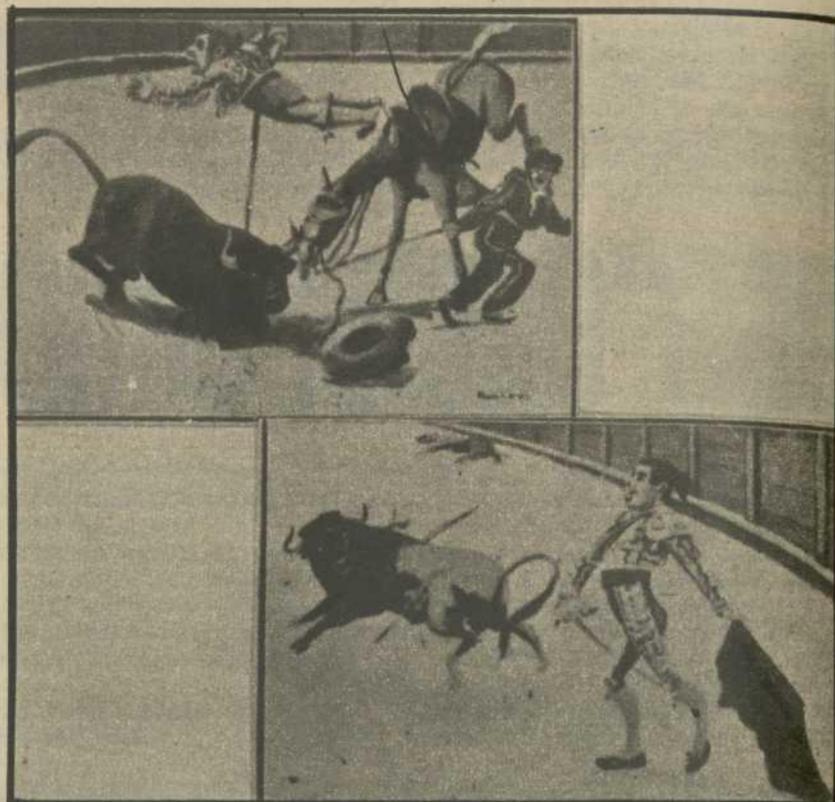
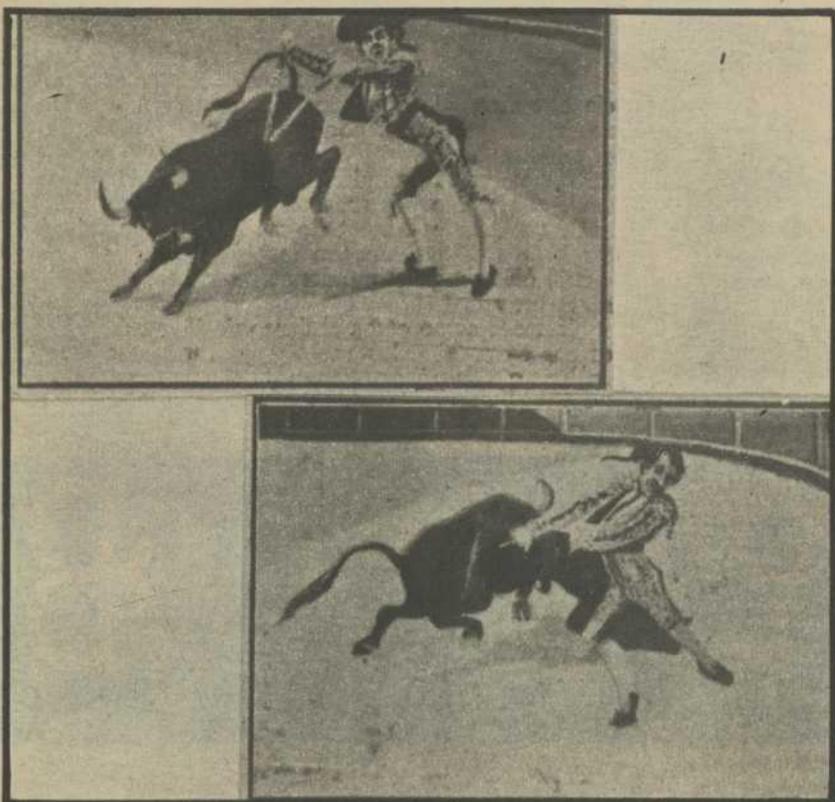
Yo recuerdo de un compañero madrileño que dedicó una crónica brillante y elogiosa a un torero que hasta aquella tarde llevaba una temporada floja, y al que había tratado de manera poco grata para sus partidarios. Y éstos, después de la crítica, lanzaron el rumor de que el torero había regalado al crítico un magnífico piano de cola al saber que una de sus hijas había obtenido en el Conservatorio el título de profesora. Meses después charlé con el compañero y, al felicitarle por el éxito de su hija en las oposiciones del Conservatorio, me contestó que no tenía ningún hijo aficionado a la música y que lo que solían cantar era la «Parrala» y «La Cirila».

Y es que el mundillo taurino está lleno de malévolas sospechas, de las que nadie se libra, y la peor de todas, las de quienes van a los toros convencidos de que son unos primos y se dejan engañar inocentemente. Cuando lo cierto es que en nuestra Fiesta nacional está nada menos que la verdad de la muerte, y que en las corridas hay un partícipe con el que no se puede llegar a un acuerdo mediante soborno para que se deje torear bien por este o por aquel torero.

«Ese toro con el que usted cree que debí triunfar venía "a por mí".» Cuentan que le dijo Lagartijo a Rafael Calvo que le había chillado fuerte. «Y en el ruedo no pasa como en el escenario, que después de haberse muerto se levanta usted para saludar a quienes le aplauden; en el ruedo, el que muere, se muere «pa» siempre y de verdad, y lo que se hace con el toro no se ensaya antes, como "ustés" hacéis con los dramas.»

En resumen, que la familia taurina no es tan mala como algunos aseguran, y que lo verdaderamente lamentable es que la gente esté intoxicada y vaya a las plazas más dispuestas a protestar que a divertirse. Sin que esto sea abogar, porque se acepte todo como bueno y no se proteste todo aquello que deba ser protestado. Pero sí que la predisposición sea siempre buena.

Juan DE MALAGA



HUMOR TAURINO

UNOS TOROS DE IDA Y VUELTA

Por Juan LAGARMA BERNARDOS

Escenario: Una dehesa en la que nace, cría y puede admirarse —con las naturales precauciones, claro está— el toro de lidia. Como hasta ella no ha llegado, afortunadamente, la contaminación atmosférica, se respira aire puro y hasta las piedras huelen bien. Mañana primavera. La paz que reina en este recinto ganadero se ve alterada, pero por poco tiempo, y el motivo es éste:

—Pero, ¿qué estás viendo, «Escribano»? ¿Será posible? Oye, «Pajarero», mira hacia allá y dime qué ves.

—Pues, a los vaqueros y...
—¿Qué más?

—Si no me equivoco, a «Lucerito», «Pinturero», «Regatón», «Marinero» y «Roenueces».

—¡Menos mal! No estaba viendo visiones. ¡Qué susto más grande he pasado! Creí que había perdido la vista. Vamos, echa una carrera y avisa a los demás. Aquí os espero, daros prisa. Di a «Caramelo» que deje de tragar y venga corriendo. ¡Qué sorpresa, madre mía, qué sorpresa! ¡Otra vez aquí! Esto es increíble. Es lo que me quedaba por ver. Anda, pero si estoy temblando. ¡Qué bobo soy!

—¿Qué ocurre, «Escribano»?

—Algo gordo, pero que me llena de alegría, y lo mismo os va a suceder a todos, «Salpicado».

—Explicáte.

—¡Mira, mira quiénes se acercan! ¡Fíjate bien!

—¡Anda, mi madre!, pero si son «Lucerito», «Pinturero», «Regatón», «Marinero» y «Roenueces».

—Buena vista tienes, galán, y que te dure mucho.

—Pero, ¿por qué los traen?

—Yo me lo huelo, pero hasta que no estemos a solas con ellos no expondré mi parecer.

—Vamos de sorpresa en sorpresa.

—Ya los tenemos encima. Los del caballo han salido picando espuelas.

—Pues ahora que los han dejado solos, salgamos a su encuentro.

—¡¡Albricias, cuernos queridos, albricias!!

—¡Bien venidas a nuestra casa, astas amadas!

—¡Quién nos lo iba a decir, entrañables hermanos!

—Esto hay que celebrarlo.

—En cuanto vengan los demás, que están al caer. Les

mandé recado nada más divisaos. ¡Qué alegría, chicos!

—¡Mira, mira!, por ahí aparecen, y qué retozones vienen.

—La cosa no es para menos.

—¡Vivan los recién llegados!

—¡¡¡Vivaaaaaan!!!

—Hoy, a comer todo el pienso que nos pongan.

—Y luego, a tumbarnos a la bartola, y que a nadie se le ocurra venir a molestarnos, porque como lo intenten, les daremos un susto de esos morrocotudos.

—¡Otra vez todos juntos!

—Todos, no, porque falta «Portalón». Ya os diré por qué. La cosa ha sido gorda.

—Y tan gorda que tiene que haber sido para veros por aquí.

—Habla tú, «Pinturero», que eres el que mejor te explicas.

—Pues, veréis; el día que nos sacaron no nos fue posible despedirnos de vosotros, y si me apuráis un poco os diré que casi lo hicimos adrede, para evitaros malos tragos. No sabíamos por qué nos apartaban, pero cuando salimos del campo y lo per-

dimos de vista, nos olimos que algo malo sucedía.

—Y así fue. Sigue, sigue.

—Haré breve el relato. Nos encajonaron, y después empezamos a notar movimiento. Era que nos llevaban de aquí. No sé cuántas horas estuvimos viajando, y al cabo nos llegó la libertad, pero menos, porque nos soltaron uno a uno en una corraleta, desde la que, eso sí, vimos campo, y esto nos tranquilizó un poco. Cómodo aquello, muy bonito, comida sana, natural, agua abundante y poco ruido.

—Anda, continúa tú.

—Pues allí empezó a llegar gente que nos miraba por los cuatro costados, y no sé cuántas fotografías nos hicieron. Creo que estuvimos tres o cuatro días, y al cabo, se nos terminó lo bueno. Volvimos a ponernos nerviosos, a recelar, a dar trabajo a unos hombres, pero al fin claudicamos. ¡Qué pena, qué vergüenza tener que confesarlo!, fuimos metidos en los cajones, en los que estuvimos muy poco, y al cabo, otra vez volvimos a ver el sol.

—Otro alojamiento, queridos, peor que el anterior y con más ruidos, que aumentaron al día siguiente. Aquello era una colmena de gente a nuestro alrededor y por encima de nosotros. No sa-

bíamos a quién mirar, si a los de arriba o a los de abajo. Sigue, tú.

—Bueno, hay para hablar largo y tendido, por lo que iré al grano, que tiempo habrá para contároslo ce por be. Nos miraron no sé cuántas veces. Unos hombres escribían, otros hablaban —me pareció oír decir que éramos jóvenes—, otros discutían, y nosotros allí, en medio del corral hechos unos pasmarotes, sin saber qué hacer, hasta que al fin nos pusimos a tomar un «bocao».

—Los que nos habfan mirado y requetemirado, se fueron marchando poco a poco. Cada vez, menos ruidos, y al fin solos. Dimos un respiro y...

—Al día siguiente, otra vez al cajón, ¡maldito cajón!, y del cajón, aquí. Todavía no hemos salido de nuestro asombro. Lo que no me explico —ni ninguno— es por qué dejaron allí a «Portalón».

—Pues yo sí, y creo estar en lo cierto. Pero, ¿qué veo?, ¿otra vez los del caballo por aquí? ¿Es que no vamos a poder charlar a gusto en nuestra casa? Vámonos cada uno por un lado y a ver qué pasa. Al atardecer, todos otra vez aquí. ¿Estamos?

—¡¡Como un solo toro!!

—Pues ni una palabra más.

VOLVIO EL MAL TIEMPO:

SUSPENSIONES EN MADRID Y FUENGIROLA

Gran triunfo de Cordobés en Palma

LUCIDA LA ULTIMA DE LA FERIA GRANADINA

A causa del mal tiempo fueron suspendidos el pasado domingo diversos festejos taurinos. Los dos más importantes que se quedaban por celebrar era los de Madrid y Sevilla.

EL CARTEL DE MADRID.—Plaza Monumental. Novillos de García Aleas, para Marcelino, Ricardo Chibanga y El Puno.

EN FUENGIROLA.—Reses de Carlos Núñez, para Antonio Ordóñez (que reaparecía este año), Miguelín y Miguel Márquez.

PALMA

LA VERDAD DEL CORDOBES

Triunfaron con él S. M. «Viti» y El Paquiro

PALMA DE MALLORCA, 7. (De nuestro corresponsal.)—El gran éxito debido a la bravura y nobleza de cinco ejemplares de Charro Murga. El primero se dolía de los remos y no permitió a Viti grandes lucimientos.

En su segundo, Santiago realizó un trasteo modélico, una faena rebosante de pureza y perfección técnica. Entre pase y pase de lo lentos que eran se veía la atmósfera aérea como en el cuadro de «Las meninas», de Velázquez. Mató de tres pinchazos —uno de ellos recibiendo— y una estocada. Le concedieron las dos orejas.

Cordobés en sus dos toros realizó con generosidad considerable lo que hacen los demás toreros y lo suyo. No hay quien pueda con él; son inú-

tiles las artimañas para quebrar su victoriosa carrera; todo inútil porque lo que no se aprecia es que en la aparente desordenación de su toreo crispado, alocado, a veces hermoso, a veces tosco, hay un sólido conocimiento de la geometría del toreo que le permite, primero, poderle al toro y, segundo, poderle al toreo reiterado y mimético. Esta es la verdad del Cordobés. Mató de sendas estocadas y cortó cuatro orejas y dos rabos.

Paquiro no desentonó. Dio verónicas buenas y pases excelentes en sus dos astados, matando con brevedad y cortó una oreja en cada toro, muy merecidas.

El lleno fue hasta la bandera.

Quinto CALDENTEY

QUINTA DE FERIA EN GRANADA

DOS TOROS DE TASSARA PARA LOS HERMANOS PERALTA, Y SEIS DE HIJOS DE BERNARDINO JIMENEZ PARA CURRO GIRON, PEDRO BENJUMEA Y JULIAN GARCIA

El día, frío, desapacible, y la lluvia caída desde la mañana hasta el momento mismo de haber el paseillo las cuadrillas, ha deslucido la corrida de esta tarde, quinta y última de la Feria taurina Corpus-70 en Granada.

Los dos toros de Tassara, bravos y codiciosos con el caballo, a más de bien presentados, han colaborado al éxito artístico de los rejoneadores hermanos Peralta, que en un alarde de toreo a caballo al alimón han prendido rejoncillos, banderillas a una y dos manos y sendas rosas, matando al primero Rafael de un certero rejón, de efectos fulminantes, oyendo los hermanos Peralta gran ovación. Y al segundo, del que da cuenta Angel, de otro rejón, desprendido, concediéndoseles a los dos hermanos las dos orejas del de Tassara, dando la vuelta al ruedo.

Para lidia ordinaria, los hijos de Bernardino Jiménez han enviado un encierro de extraordinaria presentación, trapío, cuajo, edad y desarrolladas defensas, pero mansurrones, de mala casta y peor estilo, que en nada ayudaron a los toreros de a pie. Sin embargo, acudieron con fuerza y poder a los caballos, pero nada más.

Curro Giron, desconfiado e incierto en su primero, alía por la cara, pincha echándose fuera, deja una estocada atravesada, intenta el descabello y el animal se acuesta a disposición del puntillero, manifestando el público su desagrado a Giron. En el cuarto, Giron vuelve por sus fueros y, entre ovaciones, realiza una faena valiente y variada sobre ambas manos, para un pin-

chazo bien señalado y estocada en la yema, que hace rodar sin puntilla. Se le concede una oreja y da la vuelta al anillo, recogiendo fuerte ovación.

Pedro Benjumea se muestra valiente y centrado con su primero, al que realiza una faena con pases de todas las marcas, en porfía temeraria, para estocada algo desprendida y descabello a la segunda intentona. Una oreja se le concede y con ella da la vuelta al redondel. En el quinto, manso de solemnidad, sin posibilidad de lucimiento, instrumenta una valiente faena, toda ella con la derecha; prende media estocada arriba y descabele a la primera, silenciando el público su actuación.

El debutante Julián García ha dejado la mejor impresión de torero valiente, que acusa todavía sus escasas actuaciones en el escalafón de los alternativos, por lo que hay que augurar a Julián García grandes triunfos en un futuro próximo. Con cinco altos de rodillas, en las tablas, inicia su primera faena de muleta, que a continuación desarrolla, jugando ambas manos y entre ovaciones, en el centro del anillo, poniéndole el remate de un pinchazo hondo en las agujas y certero descabello. Por unanimidad le es concedida una oreja y en medio de gran ovación recorre el anillo, para saludar después en los medios. En el que cierra plaza, recibido con una tanda de chicuelinas muy ajustadas, liga nueva faena de muleta con la derecha, que el respetable avala con sus olés y ovaciones. Señala un pinchazo en su sitio y repite para media estocada en los rubios que hace

rodar al de Jiménez. La concurrencia demanda una oreja, que la presidencia otorga, y a hombros es paseado por el ruedo y sacado por la puerta grande.

La entrada, aunque ha sido floja, quedó muy superior a lo que la lluvia y el frío permitieran esperar.

Las reses, por orden de lidia, han arrojado los siguientes pesos: Toros de rejones, 461 y 475 kilos; toros de lidia normal, 490, 485, 480, 520, 530 y 485 kilos. Curro ALBAYCIN

Valencia

ARROYO, GALLOSO Y MANZANARES A HOMBROS

VALENCIA, 7. — Novillos de Francisco Escudero, regulares.

Antonio Arroyo, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el otro. José Luis Galloso, un aviso y aplausos en el primero y una oreja en el segundo.

José María Manzanares, una oreja y petición de otra en uno y una oreja y petición de otra en el último.

Los tres espadas salieron a hombros.

Arévalo

OREJAS A LANDETE, UREÑA Y ROBLES

AREVALO, 7. — Novillada de Feria. Reses de El Almendral, buenas.

El rejoneador Juan Manuel Landete, dos orejas y rabo. Germán Ureña, dos orejas en cada uno de sus novillos. Paco Robles, una oreja en sus dos enemigos.



EL ENCUENTRO DE DOS BUENOS AFICIONADOS PORTUGUESES EN LA MONUMENTAL DE MADRID.—El profesor Marcelo Caetano, presidente del Consejo de Ministros de Portugal, y el doctor Saraiva Lima, nuestro querido colaborador, son dos buenos aficionados que mucho se estiman y admiran recíprocamente. Saraiva Lima le saludó a la entrada del palco del Ayuntamiento, donde Marcelo Caetano fue invitado de honor a una de las corridas de San Isidro. Los vemos con el embajador portugués en Madrid y el ministro de Economía del Gobierno de Portugal

ECONOMICA

MUCHOS TROFEOS

CABANILLAS DE LA SIERRA. Buenos novillos de Jesús Guzmán Montalbán.

Los rejoneadores Pedro del Río y Manuel Bedoya, que actuaron conjuntamente, fueron muy aplaudidos.

Curro Noguero, vuelta al ruedo en uno y oreja en el otro.

Joselito Rodríguez, dos orejas y rabo y dos vueltas en el que cerró plaza. Salió a hombros.

ZARAGOZA

CORRIDA DE BENE- FICENCIA: MANO A MANO GREGORIO SANCHEZ-EL VITI El Cordobés no actuó por estar indispuesto

ZARAGOZA, 6.—Corrida de Beneficencia. Tres cuartos de plaza. La ausencia de El Cordobés, que a primera hora de la tarde comunicó desde Córdoba que no venía por sentirse indispuesto, motivó la devolución de muchas entradas.

Cuatro toros de don Antonio Pérez de San Fernando y dos de doña Amelia Pérez Taberner, corridos en tercero y sexto lugares.

Gregorio Sánchez, aplaudido en verónicas en su primero. Media y descabello. División de opiniones.

En su segundo, faena suave y voluntariosa. Un pinchazo y estocada. Palmas.

En su tercero volvió a hacerse aplaudir con el capote. Un pinchazo y estocada. Silencio.

Santiago Martín «El Viti», en su primero, faena al son de la música sobre la mano derecha. Estocada y dos descabellos. Gran ovación y saludos.

En su segundo se hace aplaudir en derechazos muy ajustados. Tres pinchazos y media estocada. Palmas.

En el que cerró plaza, faena valiente y torera. Cinco pinchazos y estocada. Ovación y saludos.

Elda

CORRIDA DE REJONEADORES CON BRONCAS Y AVISOS

ELDA (Alicante), 6.—Cinco novillos de herederos de Bernardino Jiménez, mansos y difíciles, excepto el cuarto, para los rejoneadores Anzel y Rafael Peralta y el portugués Manuel Jorge.

Anzel Peralta, silencio en el primero. Manuel Jorge, silencio en el segundo. Rafael Peralta, dos avisos en el tercero. Bronca. Los hermanos Peralta, al alimón, dos orejas y rabo y vuelta en el cuarto.

Los tres rejoneadores lidiaron conjuntamente el quinto. Un aviso, dos orejas, aplausos y vuelta.

MEJICO

TRIUNFO DE CURRITO RIVERA

TIJUANA, 7. — Lleno. Reses de Rancho Seco, buenas, pero flojas de remos.

Curro Rivera, oreja y tres vueltas al ruedo en su primero, y otras tres vueltas al ruedo en su segundo.

Armillita, palmas en ambos. Mario Sevilla, vuelta y silencio.

MANOLO MARTINEZ TOREARA EN ESPAÑA TODOS LOS DIAS DE AGOSTO

MEJICO, D. F., 3. — De regreso de Tijuana, donde el domingo toreó Manolo Martínez, su apoderado, el ingeniero Alvaro Garza, llegó a esta capital y manifestó que no han variado los planes respecto a la actuación del «Mejicano de Oro», en el mes de agosto venidero, en cosos españoles. Se propone torear treinta y una corridas, que es el mismo número de días que tiene el mes.

No hizo ninguna declaración sobre la corrida suspendida el último viernes en Madrid que modificase lo ya conocido; es decir, que ello se debió a causa de fuerza mayor, por haber sido desechado el encierro de Pío Tabernerro de Vilvis por los veterinarios, al no reunir las condiciones de lidia exigidas por el reglamento.

Agregó que es posible que Manolo Martínez toree una corrida el 21 de este mes en la plaza de Méjico, que se puede organizar como un homenaje a los participantes en el Campeonato Mundial de fútbol de 1970.

marcador de trofeos 1970 (Hasta el 7 de junio)

La puntuación de nuestro «Marcador de Trofeos» se obtiene según la categoría de las plazas que otorgan las orejas conseguidas por los distintos diestros, concediéndose tres puntos para los apéndices cortados en las plazas de primera categoría, dos para las de segunda y uno para las de tercera y extranjeras

MATADORES

	Corridas	Orejas	Puntos
Manuel Benítez «El Cordobés»	26	48	98
Diego Puerta	23	30	58
Miguel Márquez	22	38	73
Santiago Martín «El Viti»	21	27	48
Sebastián Palomo «Linares»	19	34	76
José Luis Parada	15	15	28
Dámaso González	14	24	57
Paco Camino	12	21	47
Francisco Rivera «Paquirri»	12	17	34
Angel Teruel	12	13	25
Julián García	11	19	29
Antonio García «Utrerita»	10	39	42
José Martínez «Limeño»	8	16	29
Agostí Avila «Paquiro»	8	9	22
Rafael Torres	8	9	11
Florencio Casado «El Hencho»	7	8	17
Manolo Cortés	7	4	11
Francisco Ruiz Miguel	7	3	5
Curro Vázquez	7	3	3
Juan «Calero»	6	12	15
Ricardo de Fabra	6	8	12
José Falcón	6	8	8
García Corral «Juan José»	6	7	13
Miguel Mateo «Miguelín»	6	5	10
Julio Vega «Marismeño»	6	4	9
José Fuentes	6	2	6
Juan A. Alcoba «Macareno»	5	8	10
José Luis de la Casa	5	5	8
Andrés Vázquez	5	3	9
Manolo Martínez	5	3	7
Pedrin Benjumea	5	3	6
Joaquín Bernadó	5	—	0
Antonio Chenel «Antoñete»	5	—	0
Curro Romero	5	—	0
Fernando Tortosa	4	8	8
Santiago López	4	7	15
Gabriel de la Casa	4	7	10
Pepe Luis Román	4	6	7
Juan Carlos Beca Belmonte	4	3	3
Juan M. Inchausti «Tinín»	4	2	4
Dámaso Gómez	4	2	3
Manuel Rodríguez	4	1	3
V. C. Roger «V. Valencia»	4	1	1
Andrés Hernando	3	—	0
Gregorio Tébar «El Inclusero»	3	4	6
Gregorio Sánchez	3	2	6
Miguel Soler	3	2	3
Gilberto Charry	3	1	2
Antonio Barea	3	—	0
Paco Ceballos	3	—	0
Antonio Millán «Carnicerito»	2	7	10

	Corridas	Orejas	Puntos
Rafael de Paula	2	4	8
Manolo Carrillo	2	4	4
Antonio Lomelín	2	3	9
Manuel Alcaraz	2	3	3
Manolo Segura	2	2	3
José Rivera «Riverita»	2	1	3
Curro Girón	2	1	2
Paco Pallarés	2	—	0
Pablo Alfonso «Norteno»	1	4	8
Héctor Villa «El Chano»	1	3	3
Vicente Blau «Tino»	1	2	4
Pablo Gómez Terrón	1	2	4
José Ruis «Calatraveño»	1	2	4
Efraín Girón	1	1	3
Bienvenido Luján	1	2	2
José Ortas	1	2	2
Vicente Punzón	1	2	2
Emilio Oliva	1	1	3
Manuel Cascales	1	1	2
Pedro Domingo	1	1	2
Gabriel de la Haba «Zurito»	1	1	2
Gregorio Lalanda	1	1	2
Victor Manuel Martín	1	1	2
Antonio García «Currito»	1	1	1
J. A. Navarro «Andujano»	1	1	1

Con una corrida, sin trofeos y sin puntuación: Luis Alviz, César Girón, Jesús Gómez «El Alba», Vicente Linares, Sebastián Martín «Chanito», Ramón Reyes «El Ciclón», Miguel Rodríguez «El Estudiante», Agapito Sánchez «Bejarano», José Luis Segura, Victoria-no de la Serna y Juan Tirado.

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Puntos
Bias Romero «Platanito»	19	20	20
Antonio Galán	17	39	82
J. L. Feria «José Luis Galloso»	16	24	53
Roberto Piles	15	9	18
Raúl Aranda	14	8	19
Ricardo Chibanga	12	19	21
Pascual Mezquita	11	10	24
Antonio Rojas	9	8	17
M. Libreros «Marcelino»	9	4	12
Antonio Porras	8	10	15
Pablo Alonso «Arruza»	7	9	12
Jesús Gómez «El Alba»	7	8	20
David San Vicente «Morenito»	7	5	5
Teodoro Libreros «Bormujano»	6	14	19
Germán Urueña	6	9	11
Alonso Morillo	6	7	12

	Corridas	Orejas	Puntos
Pedrin Castañeda	6	6	14
Jaime González «El Puno»	6	3	9
Pedro Mengual «Carloteño»	6	1	1
Antonio Martín «Guerrita»	5	10	13
Joaquín García «Cazalla»	5	7	9
José Luis Gran «Romito»	5	6	3
Manolo Ortiz	5	5	10
Juanito Muñoz	5	5	5
Antonio Arroyo	5	3	8
Jesús Narváez	4	10	10
J. María Manzanares	4	8	16
J. C. Castro «Luguillano Chico»	4	5	5
Freddy Girón	4	4	4
M. Peropadre «Cincovillas»	4	3	8
Luis Procuna	4	2	5
Juan «Calero»	3	9	9
Pedrin López «Cortijano»	3	6	6
Pepe Luis Ortuño	3	5	8
M. Ahijado «Curro Talavera»	3	4	4
Joaquín Zuazo «El Salinero»	3	3	3
Fernando Gracia	3	2	5
Curro Camacho	3	2	2
Francisco Gabriel Pericás	3	1	2
Vicente Martínez «Levantino»	3	1	1
Antonio Luis Díaz	3	—	0
Vicente Luis Murcia	3	1	0
Curro Fuentes	2	6	10
Constantino Sánchez «El Zorro»	2	6	6
Francisco Sánchez «Velita»	2	5	5
Pedro Sánchez	2	4	4
Luis Gómez «Sanluqueño»	2	2	4
Sánchez Coloma	2	2	2
Miguel Sicilia «Campillo»	2	1	3
Angel Llorente	2	1	3
José Fernández «El Español»	2	1	1
Fernando Moreno	2	—	0
Avelino de la Fuente	1	4	8
Pepe Romero	1	4	4
Luis Álvarez «Andaluz»	1	3	3
José Sáez «El Otro»	1	3	3
Raúl Sánchez	1	3	3
Rafael Alcántara «Lucentino»	1	2	2
Monserrate Espinosa «Currillo»	1	2	2
Isaías González	1	2	2
Antonio de José	1	2	2
Paco Robles	1	2	2
Rafael Jiménez Márquez	1	1	3
J. Maguilla «Niño de las Monjas»	1	1	3
Pedro Sopena Palacios	1	1	3
Curro Claros	1	1	2
Antonio Manuel Nogales	1	1	2
Paco Núñez	1	1	2
Rafael Poyato	1	1	2
José Luis Sedano	1	1	2
José Martín Boto	1	1	1
José Sánchez «Josele»	1	1	1
Antonio Sánchez «El Tato»	1	1	1

Con una novillada, sin trofeos y ningún punto: Eugenio Barranco, Paco Bautista, M. A. del Campo Guillén «Miguel Angel», Juan Caparrós, Fernando Díaz, Antonio Garrido «Gitanillo de Córdoba», Antonio Gil, Jesús González «El Tano», Manolo Linares, Manuel Luque, José Luis Maganto, Luis Martín del Burgo, Miguel Montes, Paquito Moreno, Juan Antonio Navarro «Andujano», Emilio Nuero «Toledano», Antonio Núñez, Manuel del Olmo, Julio Robles, Rafael Romero, Francisco Ruiz «Curro Machano», Sánchez Cécere, Andrés Sánchez Torres, Rafael Sánchez Vázquez, Pedrin Sevilla y Salvador Vega Gallardo.

CARTELES PROXIMOS

JUNIO

- AREVALO. — Curro Girón, El Viti y José Luis Parada. (Samuel Flores.)
- PLASENCIA. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Sánchez Bejarano. (Cembrano.)
- PLASENCIA. — Diego Puerta, Palomo «Linares» y José Luis Parada. (Higuero.)
- MADRID (Vista Alegre). — Angel Teruel, único matador. (Samuel Flores.)
- BRIHUEGA. — Diego Puerta, El Viti y El Cordobés. (Carlos Núñez.)
- GIJÓN. — Victoriano Valencia y Andrés Vázquez. (Juan Mari Pérez Tabernero.)
- BARCELONA. — Diego Puerta, Paco Camino y El Cordobés. (Pedro Domecq.)
- EL TIEMBLO. — Andrés Hernando y El Inclusero, con Juan Manuel Landete. (Higuero.)
- CASTELLÓN. — Manolo Cortés, José Luis Parada y Julián García. (Núñez.)
- SANTAREM. — Miguel Márquez y José Falcón.
- MADRID (Ventas). — Andrés Hernando y Andrés Vázquez. (Alonso Moreno.)
- BILBAO. — Paco Camino, El Viti y Curro Vázquez. (Arranz.)
- ORENSE. — García Higuera y Utrerita, con Antoñita Linares. (Cobaleda.)
- ALGECIRAS. — Manolo Cortés, J. Luis Segura y Julián García. (Conde de la Corte.)
- JATIVA. — Curro Romero, El Cordobés y Julián García. (Juan Mari Pérez Tabernero.)
- ALICANTE. — Rejoneadores: An-

- gel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Manuel Lupi. (Sánchez Cobaleda.)
- ALICANTE. — Diego Puerta, El Cordobés y Miguel Márquez. (Juan Pedro Domecq.)
- BADAJOS. — El Viti, Paquirri y Angel Teruel. (Albarrán.)
- LEÓN. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Dámaso González. (Albarrán.)
- LEÓN. — El Viti, El Cordobés y Miguel Márquez. (Molero.)
- ALGECIRAS. — Diego Puerta, El Cordobés y otro. (Carlos Núñez.)
- ALGECIRAS. — Miguelín, Paco Camino y Marismeño. (Pablo Romero.)
- BADAJOS. — Diego Puerta, El Cordobés y José Falcón. (Juan Mari Pérez Tabernero.)
- ALGECIRAS. — Antonio Ordóñez, Miguelín y José Luis Parada. (Juan Pedro Domecq.)
- ALICANTE. — Paco Camino, Palomo «Linares» y Angel Teruel. (María Teresa Oliveira.)
- BADAJOS. — Angel y Rafael Peralta, José Lupi y Gregorio M. Pidal. (Peralta.)
- BURGOS. — José Fuentes, Manolo Cortés y Dámaso González. (Bohórquez.)
- ALGECIRAS. — Manolo Cortés, José Luis Segura y Julián García, con los hermanos Peralta. (Conde de la Corte.)
- ALICANTE. — El Tino, El Caracol y Pedrin Benjumea. (Miura.)
- BADAJOS. — Antonio Ordóñez y Paco Camino, mano a mano. (Cunhal.)
- BURGOS. — Diego Puerta, Pa-

- quirri y Miguel Márquez. (Dionisio Rodríguez.)
 - PEDRO MUÑOZ. — Oscar Cruz, José Ortas y Víctor M. Martín. (Maribáñez.)
 - BURGOS. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y El Viti. (Manuel Santos.)
- ### JULIO
- BURGOS. — Paco Camino, El Cordobés y José Luis Parada. (Juan Pedro Domecq.)
 - TOLEDO. — Antonio Ordóñez y Paco Camino, mano a mano. (Buendía.)
 - BURGOS. — Limeño, Efraín Girón y Chanito. (Pepe Luis Vázquez.)
 - TARRAGONA. — El Viti, José Luis Parada y Julián García, con Fermín Bohórquez. (Dionisio Rodríguez.)
 - PAMPLONA. — Miguelín, José Fuentes y Manolo Cortés. (Pablo Romero.)
 - PAMPLONA. — José Fuentes, Paquirri y José Luis Parada. (Juan Pedro Domecq.)
 - PAMPLONA. — Paco Camino, Miguel Márquez y Manolo Cortés. (Martínez Elizondo.)
 - PAMPLONA. — Miguelín, José Luis Parada y Marismeño. (Urquijo.)
 - PAMPLONA. — Diego Puerta, El Viti y Paquirri. (Lisardo Sánchez.)
 - PAMPLONA. — Miguelín, Limeño y Manolo Cortés. (Miura.)
 - PAMPLONA. — Antonio Ordóñez, Paco Camino y Miguel Márquez. (César Moreno.)
 - PAMPLONA. — Antonio Ordóñez, Diego Puerta y El Viti. (Conde de la Corte.)

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Puntos
Angel Peralta	21	40	45
Rafael Peralta	19	42	48
Tomás Sánchez	9	8	9
José Samuel Lupi	8	6	15
Lolita Muñoz	7	7	8
R. S. Torres «Bombita»	7	7	7
Fermín Bohórquez	7	5	12
Conde de San Remy	6	6	6
Gregorio Moreno Pidal	5	10	10
Juan Manuel Landete	5	8	8
Manuel Jorge	5	6	6
Antoñita Linares	5	5	5
Silvestre Navarro	4	5	5
Antonio Ignacio Vargas	4	3	3
Alfredo Conde	3	3	6
Cándido López Chaves	3	2	3
David Ribeiro Telles	3	—	0
Paquita Rocamora	3	—	0
P. Labourdiere «La Princesa»	2	1	2
Gaspar de los Reyes	2	—	0
José Maldonado	1	2	2
Francisco Mancebo	1	2	2
Manuel Vidrié	1	2	3
Alvaro Domecq	1	1	2
Curro Bedoya	1	1	2

Con una actuación, sin trofeos y ningún punto: Alvaro Martínez Conradi, José Ignacio Sánchez y Varela Cid.

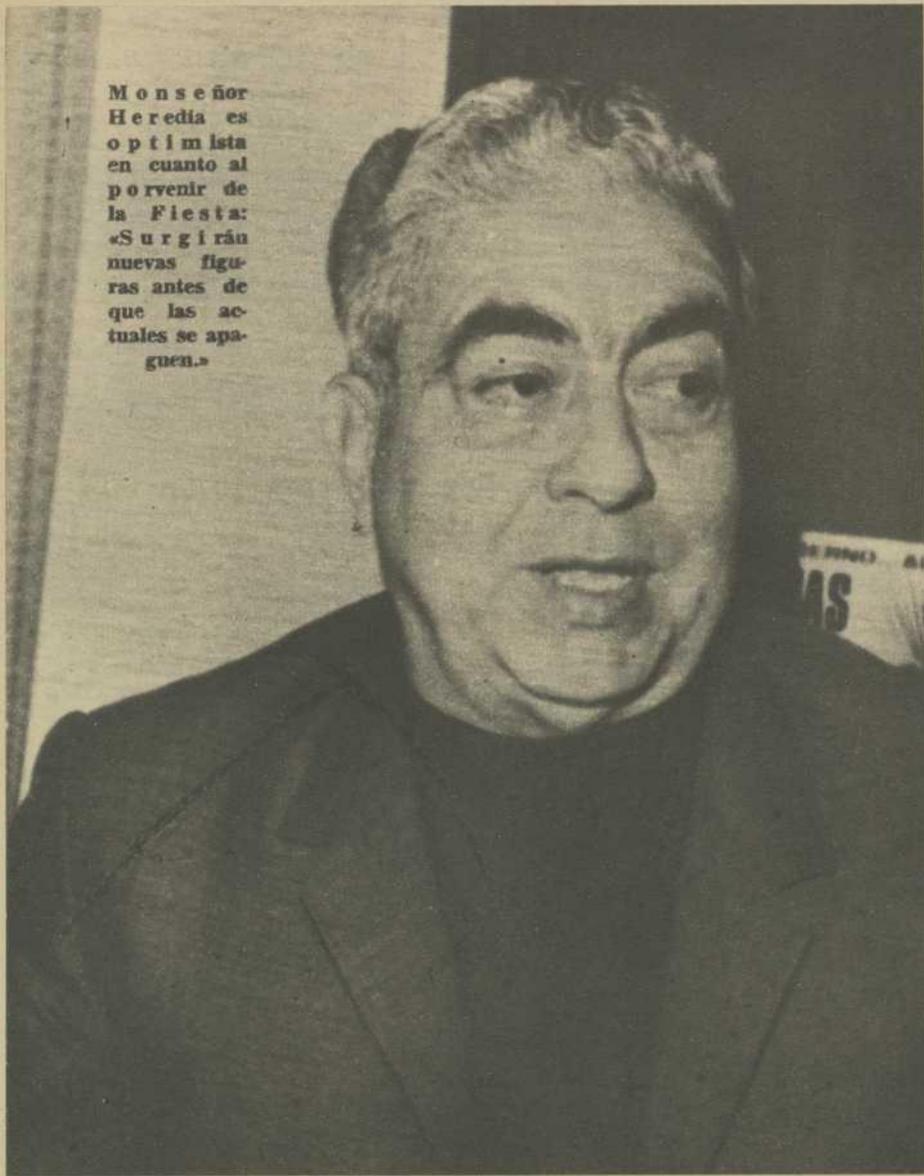
BUENO. YO SERE
VARILARGUERO.
PERO ANDA QUE
TÚ, QUE ERES
CORNILARGO!



... QUIEN SE
PICA ...

Giles

Monseñor Heredia es optimista en cuanto al porvenir de la Fiesta: «Surgirán nuevas figuras antes de que las actuales se apaguen.»



UN CURA DE VENEZUELA QUE HACE APOCALIPSI MONSEÑOR HEREDIA, UN «DON CAMILO EN TAUROMAQUIA»

ficar. Han de estar ambos en el ruedo. Toros para toreros; novillos para novilleros y becerros para becerristas. Sin que a nadie se le escape el detalle. Ni a presidentes, aficionados ni a quienes quieren aprender en la plaza de toros y fuera de ella.

PERIODISTA

Para nota lo de monseñor Heredia. Intento doblarle por ambas tendencias. Le «castigo» por un lado.

—¿Anda la Fiesta por derecho?

—La mantiene una figura—creo que en España y en América—que se llama El Cordobés. Estamos en el momento propicio que surja otra. No deseo entrar en la ortodoxia de Benítez. Pero salvó y está salvando una época, como fue providencial Manolete y antes José y Juan, por citar toreros españoles, sin olvidar a Pepe Luis, Arruza, Silverio y tantos otros...

El curita, nuestro opositor de hoy, es maestro de periodistas.

—¿Por qué, reverendo padre?

—Yo no he dicho que sea maestro de periodistas. Tengo mi experiencia y en la actualidad, al margen de mi apostolado, ostento el cargo de director de administración y relaciones públicas del diario «La Religión». Un periódico de información general y no exclusivamente monográfico. Un diario que en estos días cumple sus ochenta años de vida. Se edita en Caracas. También tengo a mi cargo dos emisoras de radio con amplia audiencia en Venezuela y sede en Valencia del Rey.

«CURRICULUM»

Lo de monseñor Heredia es grave —¡por Dios, si lo he dicho no sé cuántas veces!—. Cura y aficionado a los toros. La de beatas que le descalificarán viéndole echar su teja al albero cuando la faena del torero lo mereció. Y más, si le sorprende a hora de vísperas, no nas o maitines realizando unos lances o unos mulatazos ante el Cristo de la parroquia, solicitando de nuestro Señor la vuelta al ruedo.

(Lo de usted, reverendo padre Bernardo Antonio Heredia Arroyo, de nombres y apellidos claramente hispanos, es grave. Lo de usted, monseñor Heredia, apellido español y calé, es para nota. Ahí es nada; un cura tradicional en su tierra, que a la hora de retirarse al descanso con la tradicional sotana ante el Cristo de su parroquia del Inmaculado Corazón de María del Rosal se marca unos lances y tal cual pase, es para nota. Y más cuando al Señor le pide su complacencia. Es decir, cuando le solicita la oreja que, en su misión de magisterio divino, se está ganando cada día. Y más importante, estoy seguro de que Cristo Nuestro Señor se la concede. Por lo uno y por lo otro. Por lo de la parroquia y por lo de la calle. Por su magisterio en los Estados venezolanos y por su ejecutoria en el mundo fuera de sus fronteras nacionales. Lo de usted, reverendo padre, monseñor Heredia, es grave, además, por haberse encontrado con este periodista —en compincheo con la familia Navarro, que ya conoce usted, ya— que le ha de comparar con don Camilo, el cura de Cuareschi que marcaba gol desde la esquina del evangelio.)

—Y usted, don Bernardo Antonio Heredia Arroyo, perdone la manera de señalar, me lo explica. Y si no, no haberme dicho que usted mismo con su sotana y todo echó su teja al redondel para reafirmar la faena de un torero. ¡Desmíentelo o afirmelo!

—Pues, sí. Me gustó tanto la faena, que estando en la plaza con mi uniforme—la tradicional sotana que allá no me quito—me sumé al entusiasmo popular con el arrojo de prendas y también contribuí arrojando mi humilde teja.

Aquello le costó reprimendas. Hubo quien opinó que era heterodoxia pura en lo religioso. ¿Quiénes? ¡Qué más da! Los que allá y acá andan tras la descalificación de la Fiesta. (Cuidado, cuando hablamos de Fiesta no nos referimos a la «juerga».)

—¿Quiénes fueron esos toreros que merecieron su entusiasta bendición... taurina?

—Lorenzo Garza en una memorable tarde que enjaretó treinta naturales en Maracay y otra buena actuación de César Girón.

ESPAÑA

Pero bueno, monseñor Heredia está en España, en Madrid. De aquí la pregunta

—¿Reverendo padre, qué hace usted en España en Feria de Madrid?

—Este año hago, simplemente, escala. No obstante, desde hace catorce no falta al serial de la Feria de San Isidro. Lo de hogaño no me ha privado de estar en las Ventas durante ocho funciones. Lo de este año me facilitó estar en sitio el haber sido invitado a la inauguración las líneas aéreas V.I.A. SA, con origen en Caracas y destino Beirut, con escalas en Madrid y Roma. Una pausa que facilitó mis ansias.

Y ya está el taurino cura en Madrid. Viéndose hasta ocho corridas de toros del más importante serial español. Esta vez, en los viajes, viste de «clerigman». No lleva teja. Ni sombrero... ni siquiera paraguas como el conocido padre Bronw, que inventó Chesterton, para arrojar a los toreros. ¿O se deschaquetó, entusiasmado por la faena?

CRISIS

—No, no hubo ocasión. Tuve motivos de ver, analizar y aprender. Estimo que en España existen toreros cualificados. También en las otras Españas americanas. Pero si en la plaza no existen toros es imposible cualificar a los toreros. Por mucha fuerza que tenga su leyenda.

Cualquiera lleva la contraria a monseñor Heredia. Si uno le contradice se expone a ser excomulgado. Y lo peor es que uno está de acuerdo con don Bernardo Antonio etcétera, en todo.

—Entonces, si la crisis taurina existe, ¿dónde la centra?

—Faltan toros. Ante esta escasez no se puede honradamente calibrar a los toreros. La Fiesta de ustedes y nuestra es la conjunción de TORO y TORERO. Si falta uno u otro no se puede cuali-



El sacerdote y el científico. Un símbolo que auna el auxilio espiritual y el físico

POLO EN LA PLAZA «DIOS TAMBIEN TIENE ASIENTO EN LOS TENDIDOS»

«ERA TAN BUENO LO QUE SUCEDIO EN EL RUEDO QUE NO TUVE MAS REMEDIO QUE ECHAR MI TEJA A DOS TOREROS TRAS CONSUMAR SU FAENA»



El sacerdote venezolano, en compañía de su madre, pasea por Madrid, antes de su regreso a Caracas

—Nací, hace cincuenta y cinco años, en Nirgua, Estado de Yaracuy (Venezuela). Hice mis estudios primarios en Valencia del Rey y los mayores en el colegio interdiocesano de los padres jesuitas de Caracas. Tomé la alternativa ante Dios (Perdón, el símil lo inventa el periodista.) el 11 de junio de 1937, que fue la fecha gloriosa en que oficié en mi primera misa. En esta misma fecha empecé a ver corridas de toros sin esconderme, pues a los eclesiásticos nos estaba prohibido.

—¿...?
—Ahora soy capellán de las plazas de toros de Caracas, Maracay y Valencia del Rey y en las andinas de Mérida y San Cristóbal.

—¿...?
—No, no cobro sueldo por la capellanía. Renuncié al que las autoridades me quisieron atribuir. Es un apostolado más que lo ejerzo por vocación, aunque Dios me tenga que perdonar un egoísmo personal, toda vez que la obligación de estar en la plaza me depara la oportunidad de presenciar y disfrutar del espectáculo y también estar restando por lo que más me gusta.

Lo dicho. Lo de monseñor Heredia es grave. Mañana, sábado, partirá, en compañía de su madre, para Caracas. Hoy, viernes, se ha visto defraudado por la suspensión de la decimosexta función de la isdrada.

Me lo imagino, tras sus oraciones nocturnas, ensayando la mejor verónica y el más superior natural ante el Cristo que preside su dormitorio. Y su rezo en esta particular noche, cuando las fiestas del Santo Isidro, Patrón de Madrid, no han finalizado, será, más o menos:

—¡Señor, bendice a los toreros, que toorean así, así y así...! Señor, ¿me concederás el trofeo de tu gloria? ¡Por lo menos, concédeselo a ellos. Torean acá o allá... Todas son Tus plazas... ¡Señor!

Escribe: NACHO

TOROS EN AREVALO

♦ TRAS la copiosa Feria de mayo madrileña se abrió el mes taurino de junio con la extraordinaria corrida de Beneficencia, en la que figuró como único matador el torero-sabio de Camas, Paco CAMINO; y el día 7 puso Granada colofón a su brillante ciclo ferial con una corrida de toros en cuyo cartel figuraban los grandes rejoneadores hermanos PERALTA y los diestros Curro GIRON, Pedro BENJUMEA y Julián GARCIA.

Dos días después, precisamente en la fecha en que sale a luz pública el presente número de EL RUEDO, interesante corrida de toros en Arévalo. Plaza de dos pisos, con capacidad para unas seis mil personas. Arévalo, interesante, ilustre y monumentalmente brillante villa castellana de muy lejano origen fundacional, fue nada menos que lugar donde se celebraron Cortes durante el reinado de Enrique IV. Iglesias, palacios magníficos, típicas plazas con soportales... ¡Castilla en toda su esencia! Y tan ilustre que una de sus iglesias fue construida, según tradición, por orden del Emperador Constantino. Albergó esta radiante villa abulense muchas figuras egregias: Isabel la Católica, Carlos V, Felipe II... Ante la casa de Cárdenas —como un símbolo de la gran Fiesta española— el toro de piedra, un toro cartaginés. Pues bien, para celebración en esa plaza de Arévalo vemos anunciada una corrida con fecha 9 de junio: Curro GIRON, VITI, el extraordinario torero castellano, fulgurante astro de la reciente Feria de Madrid, y José Luis PARADA, excelente artista de cuyas calidades finas y hondas tienen noticia directa ya los mejores aficionados.

LA DE BENEFICENCIA EN GIJÓN

Para el día 13 de junio está señalada la gran corrida de Beneficencia en Gijón. Aunque las mayores fiestas gijonesas se celebran durante su famosa «semana grande» del mes de agosto, esta fecha del 13 de junio también corresponde a jornadas tradicionales de fiestas en la bella capital del Cantábrico. De los lujosos hotelitos de vivos colores y de las típicas viviendas del barrio mariner de Cimadevilla acudirán espectadores ilusionados al bello coso taurino gijonés, que tiene una atractiva arquitectura inspirada en el arte árabe. Por cierto, la plaza de toros de Gijón fue inaugurada nada menos que allá por el año 1888 durante las fiestas de agosto —en las que se rinde ante todo ardorosa devoción a la Virgen de Covadonga— y en la corrida inicial actuaron nada menos que don Luis Mazzantini y Guerrita. Ahora, en este 13 de junio de 1970, en corrida de Beneficencia, y con toros de don Francisco Escudero, son dos notables espadas castellanos los que actuarán en interesante «vis a vis»: Victoriano VALENCIA, otro de los buenos matadores de toros al que no se pudo aplaudir porque quedó fuera de los carteles de la Feria madrileña, y Andrés VAZQUEZ, el zamorano torero integral que tiene un acento belmontino en su toreo y que tan brillantemente ha pasado este año una y otra vez por el coso de las Ventas.

BUENOS CARTELES EN LEÓN

El mes de junio es pródigo en Ferias de toros, que florecen por todo los ámbitos del mapa de España. Una de las Ferias más interesantes, pese al breve número de sus festejos, es la que celebra la capital de León. Este año, con motivo de las tradicionales fiestas de San Juan, habrá dos muy importantes corridas en la ilustre sede que fue —allá por los años 70 de nuestra era— de los miembros de la VII Legión romana; y de ahí derivó su hermoso nombre. Su silla episcopal es una de las más antiguas de España, fundada nada menos que en el primer siglo cristiano, y bastaría con la prodigiosa joya gótica de su Catedral, del más purísimo estilo; más elegante en su arquitectura que sus hermanas de Burgos, Toledo y Sevilla.

Las corridas feriales de este año en la plaza de León son las siguientes: el día 24, fiesta de San Juan, se lidiarán toros de Albarrán para el «rey de Rondas», Antonio ORDÓÑEZ; Paco CAMINO, el torero sabio por antonomasia, y el albaceteño Dámaso GONZALEZ, que va cincelandos éxitos de categoría con su

impasible toreo lleno de emoción. Al día siguiente, 25 de junio, y con reses de Molero, otro cartel de verdadero postín. Nada menos que un gran triunfador de la Feria madrileña Santiago Martín VITI, que a nuestro juicio se halla en la cima de sus facultades y de sus éxitos, con Manuel Benítez CORDOBES, el torero de renombre universal, fabuloso vencedor en todas las lides, y Miguel MARQUEZ, el valentísimo torero de la tierra malagueña, que continúa triunfando en todas sus actuaciones. Dos carteles de verdadero lujo, tan diametralmente opuestos al cartel que inauguró la taurina plaza leonesa... Es un dato curioso que posiblemente al aficionado le interesará. La plaza de toros de León la inauguró, actuando como único espada, un novillero vallisoletano; se apodaba FORMALITO y no llegó a alcanzar, por cierto, muchos laureles en su carrera. El hecho sucedió en 1912, y FORMALITO, para el día inaugural, se encerró con cuatro novillos —de aquellos tiempos— de la ganadería de Cebrosos. Mediano torero, cumplió sin

presta a ese festejo primero de Alicante un atractivo extraordinario. Caballeridad en liza, rivalidad entre formidables artistas del toreo ecuestre, y contraste del ardiente estilo hispano con el más sutil pero menos ardoroso del portugués. Un verdadero acierto de la Empresa alicantina.

PUERTA, CORDOBES, MIGUEL MARQUEZ

El ganado que habrán de lidiar los caballeros rejoneadores el día 23 pertenece a la divisa de Sánchez Arjona, y al día siguiente, festividad de San Juan, saltarán a la arena seis hermosos ejemplares del prestigioso ganadero don Juan Pedro DOMEQ, ese apasionado criador jerezano de reses bravas que sabe también del arte hondo de labrar bellos poemas: poeta y ganadero, al estilo del inolvidable autor de «Romances del 800». Para enfrentarse a los toros de Juan Pedro Domeq hay una terna de postín, que capitanea el indomable Espartero de los tiempos actuales —enriquecido, además, su arte con el garbo del sur—, Diego PUERTA, siempre garantía de pundonor y decoro en las plazas y fuera de las plazas; al gran torero de San Bernardo le acompaña en el paseillo «huracán Benítez», el hombre salvador de todas las Empresas, milagroso remedio de todas las taquillas, y, se quiera o no se quiera, todo un torero en verdad: CORDOBES. Y cerrando la terna, el «chanquete de oro», pequeño de figura, gigante de corazón, que sigue las mismas huellas propias del año pasado, o sea, las del éxito en cada tarde. ¿Puede encontrarse un más brillante cartel?

OTRA TERNA DE LUJO: CAMINO, PALOMO, TERUEL

Del 24 al 28 hay un espacio de tres días, que es como una inteligente invitación de la Ciudad de las Palmeras para que, en ese feliz espacio de tiempo, se pueda gozar ampliamente de todos sus encantos, que son muchos y distintos. Porque Alicante es una tierra —la mejor tierra del mundo—, dicen en Alicante todos sus hijos—plena de sugerencias muy diversas. Paisajes y costumbres, mar y campo, fiestas y ciudad constituyen, sin duda, uno de los puntos más interesantes de la geografía de España. Tres días, pues, para conocer a un tiempo la formidable industria de Elche, de Alcoy, de Játiva, de Elda o el encanto de la Marina, o la vetustez hidalga de Orihuela, o el palmeral incomparable de la vieja «Ilici», casi al borde del mar. Y luego, el día 28, a los toros. Con un cartel de verdadero postín: Paco CAMINO, el que es llamado justamente «Joselito» de estos tiempos, alternando con PALOMO LINARES, que está desarrollando una brillantísima campaña, y con TERUEL, el fino y elegante torero madrileño. Los tres populares espadas se enfrentarán con un encierro de doña María Teresa Oliveira.

Y COMO EPILOGO, MIURAS

La última corrida sanjuanera de Alicante se celebrará el día de San Pedro, 29 de junio. Intervienen en esa tarde final dos toreros del ámbito regional, dos muchachos valientes y llenos de deseos: TINO y CARACOL, y cierra la terna, para enfrentarse a la corrida de Miura, un sevillano de Herrera, Pedro BENJUMEA, cuya valentía le costó grave percañe en la plaza de las Ventas durante la reciente feria isidril. Lo atractivo de la terna de matadores y el sugestivo imán, siempre vigente, de la divisa de Miura prestan el mayor interés a esta cuarta y última corrida de fiestas alicantinas, llenas de hechizo, de ardor y de fina sensualidad. En cuya noche máxima, la del señor San Juan, se mezclan, bajo el cielo de Alicante, práctica y misteriosamente, el misticismo seco del Precursor y la paganía de las Hogueras, que cantan silenciosamente con el oro de sus llamas un himno a la Vida...

EN CARTEL

Escribe:
Julio ESTEFANIA

mucho más, y, por cierto, aquella tarde uno de los novillos lo cogió al torear de capa, lo lanzó con fuerza por los aires y el espada resultó herido al caer. FORMALITO murió en Valladolid el año 1916.

TOROS EN LAS «FOGUERES DE SAN CHUAN»

Las fiestas de San Juan adquieren en la bellísima ciudad de Alicante inusitado esplendor. Las Hogueras —bello y expresivo nombre— son como un reflejo, pero lleno de propia personalidad, de las famosas Fallas de Valencia. Fiestas del Fuego, también, que en Alicante adquieren una todavía mayor sustancia de fiesta de Oriente. Tal vez porque el contorno, la expresión más africana de su paisaje, le presta especiales características. Hasta el perfil rocoso del monte Benacantil, casi mojándose en las verdes ondas del Mediterráneo, es como un gran rostro de guerrero de Alá mirando el verdor maravilloso y decorativo de las árabes palmeras. Ciudad que ha enfocado con talento el tema del turismo, reúne en una sola mano lo típico ancestral y lo ultramoderno, Alicante, la vieja Akra-Leuca de los fenicios, es hoy emporio de bellezas para el visitante mundial. Y los toros... Cuatro importantes corridas de toros, que no van este año seguidas una tras otra, sino espaciadas, dos y dos, a partir del día 23 hasta el 28 de junio inclusive.

UN GRAN CARTEL DE REJONEO

Con cifra de lujo se abren las corridas de toros de las Fogueras de San Juan, en Alicante. Se inician los festejos taurinos con la sugestiva gran corrida del arte del rejoneo, en la que intervienen los españoles hermanos PERALTA y don Alvaro DOMEQ, a más del gran caballista lusitano LUPI. La circunstancia de alternar y competir noblemente en el mismo anillo los centauros de la Marisma y el también formidable rejoneador jerezano don Alvaro DOMEQ

José Luis Benítez
«El Gaditano», personaje real de la novela de
Gregorio Javier
«La bestia y el sol», Premio
«Ateneo Jovellanos», de Gijón

«La bestia y el sol» es una gran novela de Gregorio Javier, con la cual ha ganado el premio «Ateneo Jovellanos», de Gijón. El argumento está basado en una trágica capea que se celebró en una aldea de Murcia llamada El Sabinar. El espectáculo impresionó profundamente al escritor por su primitivismo brutal y por la sublime entrega de uno de los toreros actuantes, un chico llamado El Gaditano. Pensó Gregorio Javier que todo aquello debía quedar plasmado en un relato prieto de emociones y surgió la novela, que es la primera de un tema taurino que publica. Nos dice que le ha valido para descubrir ese mundo complejo y excitante que rara vez descubre el aficionado normal. Acepta encantado esta entrevista para EL RUEDO.

—En «La bestia y el sol» describes lo que pudiéramos llamar parte negra y trágica de la Fiesta. ¿Queda esto más cerca de tu sensibilidad que la otra cara, más brillante, del mundo taurino?

—Bueno, yo pienso que nuestra Fiesta, por muy brillante que parezca, siempre tiene una parte negra y trágica. ¡Y en esto reside su grandeza! Pero ocurre que en las grandes plazas esta tragedia se disimula con una alegría aparente, hecha de música y de aplausos. Mientras que en las aldeas se muestra

con toda su terrible desnudez. Pero en un lado y en otro hay un hombre ante la muerte, luchando por vencerla o ser vencido. Luego, en su raíz, en nada se diferencian. Sólo existe una verdad: esa es a la que yo me entrego.

EL ESCRITOR Y LOS TOROS

Gregorio Javier es un escritor de raza, un hombre que ha luchado tenazmente hasta lograr un puesto destacado en la actual literatura española. Nació en un pueblo de Murcia llamado Caravaca. Su primera novela la escribió a los dieciocho años y la tituló «Caravaca de la Cruz», novela que armó tal revuelo que obligó a cambiar oficialmente el nombre del pueblo citado, para llamarse como el título de la novela. Su segunda obra, «Cristo y la sed», obtiene el premio Selecciones de Lengua Española. Y la tercera, «Siglo XX», el premio Gabriel Miró. El año pasado, un Jurado nacional le otorgó la medalla Quevedo de las Letras, por considerarle uno de los novelistas jóvenes más interesantes de nuestra última generación.

—El hecho de que a esta novela tuya le hayan concedido un premio tan renombrado como el Ateneo de Gijón, ¿quiere decir que dedicarás, de aquí en



adelante, una mayor atención al mundo de los toros?

—Siempre me atrajo el mundo de los toros. El haber obtenido este premio no hará que aumente mi admiración por él. Ahora, esto me ha dado la satisfacción de comprobar que he podido realizar, con un poco de acierto, algo en lo que muchos han fracasado.

—¿Qué opinión te merece la literatura taurina que se viene haciendo actualmente? ¿Existe algún escritor que admires especialmente?

Gregorio Javier queda pensativo unos instantes.

—Dije antes que éste es un mundo complejo, difícil de conocer. Casi todos los escritores que escribieron sobre la Fiesta lo hicieron por un ca-

mino fácil, por el tópico Han creado una literatura falsa, porque no supieron calar en esa verdad que vive el pueblo, el torero y el toro. Y no hablemos de los extranjeros: siempre lo hicieron con un gran despiste. Ahora existe una novela que yo considero un auténtico acierto, «Los clarines del miedo», de Angel María de Lera. Para mí es lo mejor que se ha hecho.

—¿Cuál debe ser la postura del escritor, del hombre de letras, que quiera profundizar en el mundo taurino?

—Siempre una postura objetiva. Jamás dejarse arrastrar por la pasión. Ha de ver la realidad en todo momento, y ha de ser fiel a ella por muy cruda y desagradable que sea.

PANORAMA ACTUAL DEL TOREO

—¿Cómo ves el panorama actual de la Fiesta?

—En el momento actual de la Fiesta hay algo muy importante que falla: el toro. Hay, también, que dar paso a esos jóvenes sin oportunidad que esperan. Un ídolo, por mucho ídolo que sea, no debe eternizarse. El público se cansa, y es necesaria la renovación.

Le preguntamos qué clase de torero prefiere. Y por los toreros que más admira. Apenas si tiene que pensarlo.

—Mi torero preferido está entre lo clásico y lo moderno, ejecutado con armonía y con ese sello personal de cada lidiador. Y de toreros... Bueno, yo tengo el ideal de uno que aún no ha surgido. De Joselito, Belmonte y Manolete no puedo hablar porque no los vi torear, debido a mi edad.

—¿Eres «torista» o «torerista»?

—Todo, ambas cosas, me atraen, aunque, quizá, sea «torista». La Fiesta sin el toro no podría existir. Por este motivo actualmente tenemos una gran amenaza. Los toros son cada vez más flojos, y como no se remedia esto, la Fiesta desaparecerá. A la crisis del torero o del público no hay que temerle tanto, pero a esta del toro, sí. Para mí el panorama actual del toro es desolador.

—¿Proyectos inmediatos?

—Poder estrenar una obra de teatro en Madrid, cosa que me parece casi imposible. El teatro en nuestro país, desgraciadamente, es un monopolio de unos cuantos y se ignora a los jóvenes autores. Pero, en fin, como ha sucedido en la novela, también espero que en el teatro llegue mi oportunidad.

José MARTINEZ LOPEZ

(Fotos del autor.)

UNA NOVELA TAURINA

«LA BESTIA Y EL SOL», DE GREGORIO JAVIER, CON LA QUE HA GANADO EL PREMIO «ATENEJO», DE GIJON, DE ESTE AÑO

ESTA BASADA EN UNA TRAGICA CAPEA CELEBRADA EN UNA ALDEA MURCIANA LLAMADA EL SABINAR, Y ES LA PRIMERA NOVELA TAURINA QUE HA ESCRITO SU AUTOR

Nos dice: «En el momento actual de la Fiesta hay algo muy importante que falla: el toro.»



Gregorio Javier, autor de la novela «La bestia y el sol», Premio «Ateneo Jovellanos», de Gijón

UN DISCURSO

LA TAUROMAQUIA, que publica en las ediciones de Seuil Claude Popelin, se presenta como un diccionario. En esta forma, de una manera cómoda, la obra agrupa y pone en orden el conjunto de conocimientos necesarios para la comprensión profunda de los juegos del ruedo. Pero, además, se desprende de ella una ética. Familiar a los lectores de «El toro y su lidia» (Plon, ccl. 10/18) y de «La corrida vista entre bastidores» (Ed. La Table Ronde), ella sustenta cada juicio dado sobre los toreros, preside la elaboración de cada rúbrica, se encuentra incluso en la elección, en la claridad y la importancia concedidos a los términos del vocabulario taurino. De ahí la profunda unidad de este libro, la marca que basta para diferenciarle de las compilaciones ordinarias y que confiere a las fórmulas más conocidas por los aficionados, las más debatidas, un interés, un brillo nuevo. Los lugares comunes son desoxidados, los tópicos que demasados manuales repiten, son denunciados, una feliz sorpresa os aguarda en cada página: uno no se imagina explicación tan evidente, tan simple, de esa sencillez o que únicamente puede alcanzar una ciencia sin defectos. Se comprenderá que se trata de A a Z (era exigencia del editor la de pegarse al orden alfabético) de un discurso sobre el método.

Método, porque Claude Popelin no ha dejado nunca de practicar como aficionado todos los juegos del ruedo (el de las banderillas en particular) y porque de antemano quiso aclarar para su uso personal los datos de la lidia; asegurar, gracias al análisis, las mejores bazas a su favor. Método también, porque él mismo ha formado y dirigido a otros aficionados y le importaba hacerles participar en el lenguaje más rápidamente eficaz de su saber, gritándoles sus instrucciones tras el abrigo de los burladeros, corrigiendo sus errores y sus dudas ante el toro. Método, en fin, porque su gran ambición es la de transformar sus lectores en aficionados expertos, lo que es un raro empeño. El viejo Bienvenida, fundador de la dinastía de los matadores que llevan su nombre, no se cansaba de repetir con humor que, de repente, es más difícil formar un buen aficionado que un torero. Este método llega en su hora. Un sondeo efectuado entre estudiantes franceses sobre el tema de saber si la tauromaquia constituye o no un arte, ha recogido cerca del 70 por 100 de respuestas afirmativas al sur del Loira, y un 35 por 100 al norte de este río, frontera entre las dos regiones. El autor no deja de recordárnoslo en su prefacio.

En «el toro y su lidia», Claude Popelin, como otro Clausewitz, nos hablaba de una táctica y una estrategia

Durante los días ajetreados de la Feria de San Isidro recibí de París un libro taurino de bella edición, titulado «La Tauromaquia», y firmado por Claude Popelin. Lo tengo sobre mi mesa de trabajo porque no tuve tiempo de leerlo —cosa que pensaba hacer estos días— para dar una referencia bibliográfica del mismo. Así las cosas, desde la capital francesa me llega carta de nuestro colaborador Jean-Marie Magnan, que —como no ha podido venir a San Isidro, ¡y bien

que lo sintió!— se consoló esos días con la lectura de EL RUEDO del libro de Popelin, y me ha madurado la idea de hacer un estudio del mismo.

Este estudio que publicará la «Quincena Literaria», de París, a mí me parece excelente. Y ya no me queda más que traducirlo para ustedes, sin renunciar por ello a la idea de ocuparme personalmente de la nueva Tauromaquia en un no lejano futuro.

DON ANTONIO

BO DEL METODO TAURINOMACHIE

el ruedo sin que se le pueda ta- de exageración. Ponia de relieve la extraña geometría moviente, asig- un terreno al toro y un terre- al hombre, la necesidad para el de escoger y corregir su sitio función de su adversario y tienien- en cuenta su evolución de un se- do a otro. También nos revelaba la verdadera empresa del hom- respecto a la bestia consistía en ar su recorrido, arrastrarle ha- una oblicua que se le impone en de dejarle pasar en línea recta a su arbitrio sin ejercer sobre él verdadero control. Lo cual le ha- do a optar por la tauromaquia montina y a conservar sus distan- respecto a los demasiado fieles lidadores de Manolete. Pero, sobre lo, este interés dado en primer lu- a la lidia del toro, y el método e ha sabido desarrollar sobre ella, conducen a no juzgar del valor de torero más que teniendo en cuen- el adversario con el que se ha en- tado y las dificultades que éste presenta. El animal es una materia y atravesada por instintos bien ntos al color, al óleo o la arcilla.

Claude Popelin no deja de repetir con firme resolución que el arte toreo es como una partida doble. Comprende que el toro sea reduci- a un papel de comparsa, no goce que de pequeñas utilidades y no sirva para resaltar el valor de en atrae todas las miradas: el ero figura. Nadie ha insistido más él en la nobleza del combate y ha esforzado por mantener el ilibrio entre lo que se debe al bre y a la bestia. Así los retratos toreros aclaran, a la vez, por el alle humano y por el detalle téc- su contribución a la lidia, a la ducta eficaz en el ruedo. Allí don- otro experto francés, autor de una iclopedia de la Corrida», apareci- en Prisma en 1950, Auguste La- at, tendría su inicial éxito al ha- os sensibles, al mostrarnos el de un torero en imágenes estre-

mecedoras y darnos con palabras su equivalencia, Claude Popelin se refie- re principalmente al aspecto técnico, a la noción de oficio. En esto, sin du- da, permanece fiel al espíritu de su libro, de su discurso del método, así como Lafront más penetrado de es- tética lo era a la manifestación de la belleza tauromáquica, de lo exquisito ó de lo inefable.

Se puede sentir, desde este punto de vista, que «La Tauromaquia» no

habla más que incidentalmente de las artes plásticas, de las numerosas ilustraciones que nos aportan sobre la corrida. Aún más, que entre los es- critores, a los que el autor consagra algunas líneas, se haya olvidado de uno entre los primeros, Michel Leiris. La técnica no le ha rendido el home- naje que debe a su poesía.

Queda lo esencial: que Popelin en- tre los toros puede ser comparado sin abuso a Fabre, el entomólogo en- tre los insectos. En la «España Sagra

da», Henri de Montherlant se pre- guntaba, a propósito de un muchacho que conocía, «El Cucutero», si no habría sido toro en una vida anterior.

Jean-Marie MAGNAN

LA TAUROMACHIE, por Claude Po- pelin. Un vol. de 256 págs. Formato 17 x 22 cm. con 153 ilustraciones y 30 croquis.

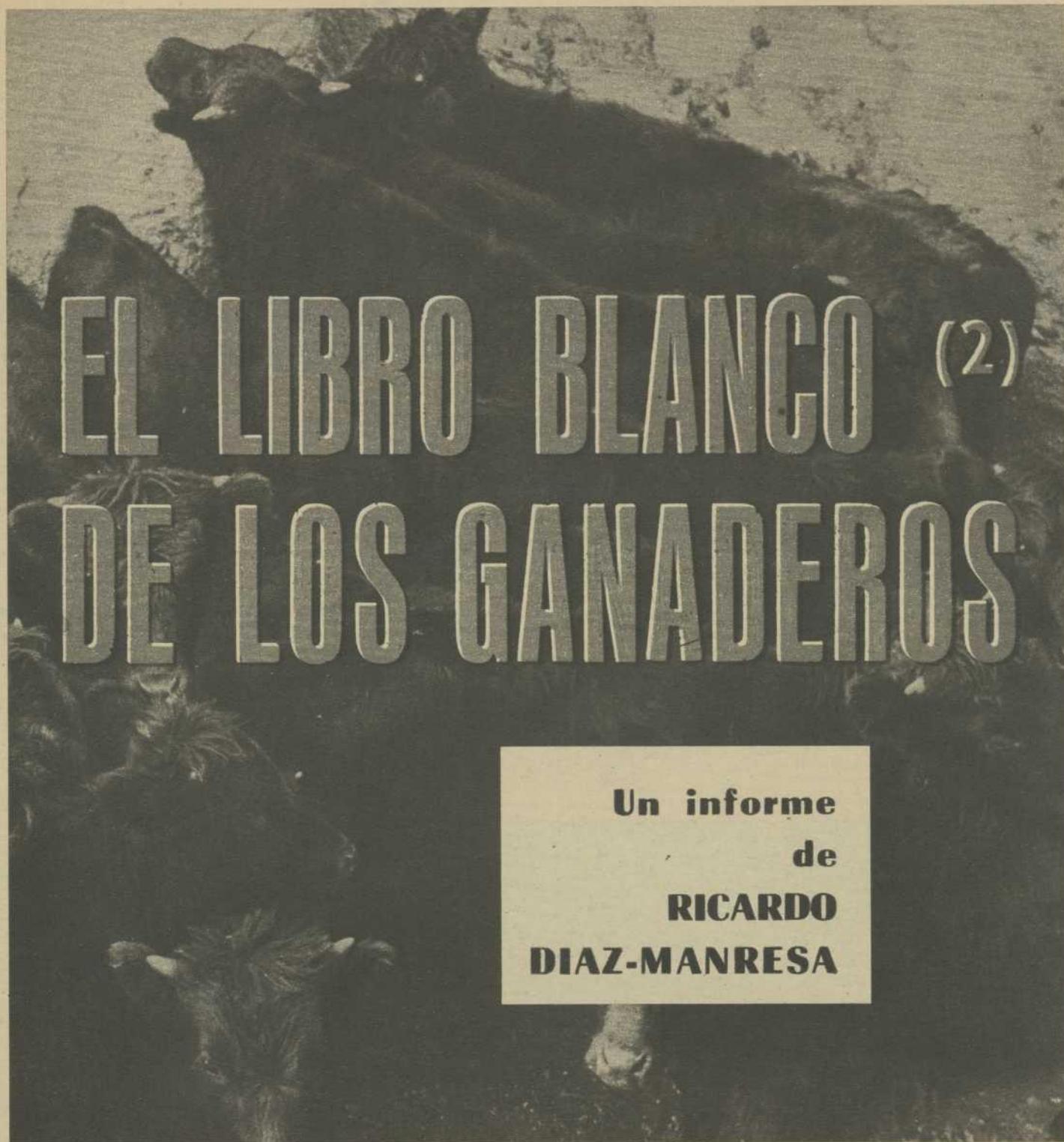


MESON TAURINO
JULIAN ROJO

MEDALLA AL MERITO
TURISTICO

Los mejores platos
Típicos y Regionales
Españoles

VENTURA DE LA VEGA, 5.
Tls. 222 48 66 y 222 13 21.



EL LIBRO BLANCO (2) DE LOS GANADEROS

Un informe
de
**RICARDO
DIAZ-MANRESA**

TRONCOSO MOSTRO SU VERSION TAURINA EN TOISON



El autor ante una muestra salida de sus pinceles.—"Banderillas".

Juan Troncoso, artista sevillano, que domina el arte de la pintura, se propuso «confirmar» su alternativa en Madrid y lo consiguió. Es ésta su primera exposición individual y eligiendo fecha y plaza se decidió a realizar el paseillo en la capital española del todo quehacer, sea científico,

artístico, político, taurino o artesano.

Y en la sala Toisón, Troncoso —que así firma sus cuadros— presentó una clásica visión de la Fiesta. Componen esta exhibición de muestras de arte, exclusivamente taurinas, treinta y cinco dibujos y diez óleos que recogen una exacta visión de

toro y «mundo del toro» en aquellos lugares que Troncoso tuvo ocasión de experimentar vivencia a propias.

Y mientras en las Ventas se celebraba la más importante Feria taurina del mundo, el artista, nacido en Los Palacios, recogía los trofeos que, durante exhaustivas jor-

nadas de trabajo, había logrado plasmar.

Toro, también el cortijo, la dehesa, la plaza de pueblo. La gloria y el dramatismo de la Fiesta está recogido en la obra de Juan Troncoso que, coincidiendo con fechas de santo patrón, se decidió a mostrar en la primera plaza de España.

Quedamos, pues, que en la Península tenemos 650 ganaderías, que quizá—o sin quizá—son demasiadas, y que por eso el mercado está como está. Hay que vender, y a veces, muchas veces, para vender hay que transigir. Lo consigno porque en el primer artículo de esta serie apareció una errata de imprenta. Decía yo que, amén de las 650 de marras, había que tener en cuenta las no relacionadas, y terminaba apuntando «pero a 700 no llegan». En lugar de siete salió un uno, y el lector es posible que se haya confundido, aunque el párrafo se entendía. Pero creo que no son cincuenta las anónimas entre los dos grupos; con veinticinco ya damos una cifra generosa.

No estaría bien dejar de decir que 18 de las 269 del primer grupo son portuguesas. A primera vista, el número es muy bajo, pero la calidad es alta. La importancia de la torada del país vecino se resume en los nombres de Andrade Salgueiro, Branco Nuncio, Cabral, Coimbra, Cunhal—ésta para las figuras—, Goes, Infante da Camara, Louro Fernández, Murça, Murteira Gravé, Oliveiras, Palha—ahora también para las figuras—, Passanha—otro que tal—, Pinto Barreiros, Ribeiro Telles. Río Frío, Veiga Teixeira y Vinhas. La importancia de algunas es tal, que muchas veces se ha afirmado que tendremos que ir en busca de la casta a Portugal cuando se acabe en España, empeñados como estamos en ofrecer sólo el torito de figuras. Vamos, que Portugal es la caja fuerte de la bravura. No creo que tengamos que llegar a tal caso, porque en nuestra tierra todavía queda, y de la buena, pero no echemos en olvido a los portugueses, por si acaso.

En el segundo grupo no figura ninguna vacada portuguesa.

LAS CIFRAS, AL DETALLE

Como no había nadie que diera un solo dato, he tenido que buscar los folletos editados y seguir investigando en ellos. No es que sea nada del otro mundo, pero a falta de información caliente me he lanzado a las cifras—que dicen que son siempre frías—, cargado de una santa paciencia y de no menos afición. Así, resulta que el primer grupo está desglosado en tres zonas: la de Mediodía, con 125 ganaderías; la Centro, con 89, y Salamanca, con 56. Resulta un tanto extraño que el Centro tenga más recintos de bravos que Salamanca, pero así es.

Pero no hay que fiarse demasiado de estos datos, porque es una división más administrativa que real. Por eso he querido buscar datos auténticos; pero me he tenido que quedar con los burocráticos, como luego explicaré.

Y no hay que fiarse, porque en la zona de Salamanca hay dos de Madrid, y en la del Centro, dos de Jerez, cuatro de Jaén, tres de Sevilla y una de Salamanca. Es decir, que no pertenecen todas al término territorial respectivo, sino que se han apuntado por motivos de prestigio—Andalucía siempre ha sido la primera en esto del toro, y así tenemos a los apés inscritos en Andalucía, ahora denominada Medior

... día, para ampliar o por facilidades burocráticas. Así, se explica el caso de las andaluzas en la zona Centro. Pueden obtener los certificados y todos los papeles necesarios con mayor facilidad.

DIRECCIONES PARTICULARES, NO DE LAS FINCAS

En la relación oficial vienen las direcciones particulares de los ganaderos, no el lugar donde pasta la ganadería, que es lo interesante. Yo he perdido el tiempo en agrupar los domicilios de los ganaderos por provincias, por si les vale de algo, que aunque no sea un dato importante, siempre será significativo. Y esto me ha salido en el primer grupo: Cádiz, con 30 (de los cuales son 18 de Jerez); Sevilla, 67; Madrid, 50; Salamanca, 53; Jaén, 12; Toledo, 6; Cáceres, 8; Badajoz, 6; Huelva, 5; Ciudad Real, 4; Córdoba, 3; Navarra y Zamora, 2, y Valladolid, Cuenca y Zamora, 1.

Entonces se me ocurrió escribir a don Clemente Tassara, presidente —como ustedes saben— del primer grupo de ganaderos, pidiéndole el lugar en donde pasta cada una de las ganaderías, el número de machos y hembras de cada una de ellas, el número de becerros herrados este año y, en suma, el número de cabezas agrupadas en dicho grupo. Aunque sólo fuera para resaltar la superioridad tradicional de Sevilla, Madrid, Salamanca y Cádiz.

El señor Tassara se limitó a enviarme otra relación oficial—que no valía, según le había subrayado en mi carta—y a decirme que los ganaderos que él preside «no hacen más que declaración de hembras, por lo cual no sabemos el número de cabezas que componen la ganadería, lamentando no poder informarle de esto. Sin embargo, si usted quiere saber el número de hembras, póngame unas letras y se lo comunicaré». Total: que me quedo con las ganas de saberlo; que cada vez me entran más deseos de haber titulado esta serie como «libro negro»; pero me contuve porque después van diciendo por ahí que somos unos derrotistas, que sólo queremos sacar las lacras de la Fiesta, que lo que deseamos es cargárnosla. Y resulta que todos estos datos habrían sido muy significativos para el aficionado y habríamos hecho más afición. Pero, dejando aparte la Hacienda, nos podemos enterar de las cabezas de ciertas ganaderías y después iba a ser muy difícil explicar cómo lidian tantos toros (?) algunas de ellas. Ibamos a tener que investigar de dónde los sacaban, y no interesa. Y, claro, íbamos a ser derrotistas otra vez.

¿QUE PASA EN EL PRIMER GRUPO?

Quizá ocurra—o sin quizá—que en el primer grupo no saben los datos que deberían saber; que los inspectores tienen muy poco trabajo y no se preocupan de investigar

EN LOS DOS GRUPOS, MURO DE SILENCIO



Los mayores hablan confiados en el callejón. Pero cada vez pueden confiarse menos. ¡Pagan cada pato!...

LA DIVISION POR ZONAS ES BUROCRATICA, NO REAL GRAN PORCENTAJE DE BRAVURA SE HA MARCHADO A PORTUGAL



Los hierros echan humo, tanto en sentido literal como figurado. ¿Podremos empezar a escribir en 1978 un libro verdaderamente blanco sobre los ganaderos? (Fotos Montes y Archivo.)

y que, en definitiva, todo está rematadamente oscuro. Tan oscuro como esa dimisión general en la directiva del grupo, noticia que ha circulado en los medios taurinos durante los últimos días. Pero resulta que el único que no dimitió fue el presidente—el que me dijo en reciente entrevista que estaba deseando irse—, y los demás han tenido que volver a sus puestos. Vaya lío, vaya lío que se traen los ganaderos entre unas cosas y otras.

Uno de los de mayor fama me ha dicho, sonriendo:

—Realmente nosotros debemos mandar las relaciones de machos y hembras, pero sólo mandamos las de hembras.

Y me hizo un gesto de complicidad, un gesto que explicaba que casi todo el monte era orégano.

Así resulta que después, en la corrida-concurso de Madrid (¡qué risa!), ciertos ganaderos se atreven a hacer lo que todos hemos visto. El aficionado que sienta un poco esto se tiene, necesariamente, que avergonzar ante un espectáculo tan deprimente, servido por señores que se auto titulan «románticos», que declaran que lo hacen por «afición» y que no ganan dinero. Si el grupo funcionara mejor, tanto más seriamente funcionarían las cosas en el ruedo.

MURO DE SILENCIO EN EL SEGUNDO GRUPO

El segundo grupo es otra cosa. Bien organizado y con los datos al día, quizá porque corre menos dinero y las figuras no tengan que mangonear nada. Es curioso comprobar que de este grupo hay ganaderías en todas las regiones españolas. El ganado bravo, pues, aunque sea de segunda categoría, abarca zonas como Alicante, Santander, Teruel, Vizcaya, Alava, Orense, La Coruña, Lugo, etc., que a primera vista es muy difícil imaginarlas como albergadoras del toro bravo. Pero así es.

El grupo está dividido también en tres zonas, pero con denominaciones diferentes al otro. Aquí dividen España en Centro-Norte, Noroeste y Sur, con 153, 138 y 90 vacadas, respectivamente.

El inspector incansable y competente del segundo grupo me dijo que tenía todos los datos que pedía, pero que no me los podía facilitar sin autorización del presidente. Vi al señor Esperabé a finales de abril en unos coloquios sobre la ley de Prensa y le pedí que autorizara al inspector. Me dijo que se iba a Salamanca, que tenía muchas cosas que hacer, y que a su vuelta reuniría a la directiva. Se le olvidó. Le escribí a primeros de mayo y todavía estoy esperando la contestación. ¿Hay también muro de silencio en el segundo grupo?

Algo parecido me ocurrió en la Dirección General de Ganadería. Ya lo contaré. Así que ¿tengo o no razón? ¿«Libro blanco» o «libro negro»?



Texto y fotocolor:

NACHO

Admiro y quiero al aficionado que a la plaza acude a un tendido de sol. Le admiro y le quiero porque me recuerda los tiempos de mi más pura y rabiosa afición taurina. Cuando a un tendido alto de sol acudía a presenciar la corrida en las plazas de Salamanca, primero, y Sevilla, después. Allí estaban los aficionados de economía modesta, pero ricos, millonarios, de entendimiento y saber. En esas localidades de la solanera donde las ansias del buen ver profundizan en el mejor catar.

A las solaneras de todas las plazas de toros de la piel de toro hispana va dedicado este comentario. A los aficionados de economía corta y entendimiento largo. A los que no desertan ante los rigores de la estación estival. Los que se funden ante los rayos del implacable sol y la matemática doméstica de lo que monetariamente restaron al presupuesto familiar.

Los que nunca, o casi nunca, acuden con entradas de convite. Esos aficionados a los que el torero acude en reclamo de inmerecidas palmas en tarde aciaga y de ellos no se acuerdan a la hora de repartir esos regalados

boletos que sus "relaciones públicas" distribuyen en las horas que preceden a la tarde festera.

Esa cátedra, que no deja de serlo porque el precio de sus entradas sea el más modesto en el cuadro numérico del programa de mano. Y es cátedra por méritos propios, que acredita su permanencia en su sitio temporal tras temporada, función tras función...

Esa cátedra de sol de la que tanto necesitan, y a ella se acogen, los toreros en tarde de escasa inspiración artística o con prisas, para que el público de sol sepa caldear el ambiente.

Esa cátedra que suele estar, precisamente, situada frente a la presidencia, y allí el titular del palco dirigirá su primera mirada a la hora de contar votos en el refrendo popular. Voto de cantidad y también voto de calidad, ya que ésta es la afición de más espontáneas reacciones, tanto para la hora del triunfo como en el momento del fracaso.

Esa solanera en la que todavía hoy me refugio más de una tarde...

LA

SOLANERA